

Dean Zayas

EL CLUB DEL CEMENTERIO

del autor

IVAN MENCHELL

Traducida por Nilda Matos de Lago

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

JRCS mdsrvs 081270
C.I.
25-abr-1966.

PERSONAJES:

IDA..... Marylin Pupo
LUCILLE Johanna Rosaly
DORIS Marian Pabón
SAM Jacobo Morales
MILDRED Amalia Cruz

TIEMPO:

El presente. A mediados del otoño.

LUGAR DE ACCION:

En la sala de la casa de IDA y en el Cementerio
de Forest Hills, Queens.

EL CLUB DEL CEMENTERIO

del autor IVAN MENCHELL

Traducida por Nilda Matos de Lago

Primer Acto

Escena Primera

La sala de IDA. Es una habitación hundida, con un pasillo que corre a lo largo desde la puerta de entrada a la derecha hasta la puerta de la cocina a la izquierda. En el centro del pasillo hay unas escaleras que llevan hacia las habitaciones. La sala está amueblada con gusto, cómodamente, con un sofá, sillones, mesita de café, etc. También hay un piano sobre el cual hay muchas fotos enmarcadas de la familia de IDA. IDA baja las escaleras hacia la sala. Suena el timbre. Mientras va a abrir la puerta, el timbre del horno suena en la cocina. Ella se dirige a la cocina y el timbre de la puerta suena de nuevo. Ella está a punto de regresar a la puerta, pero decide que lo que está en el horno es más importante. Sale hacia la cocina. El timbre de la puerta suena nuevamente.

IDA: (fuera de escena) ¡Ya voy! ¡Ya voy! (El timbre de la puerta suena nuevamente. Ida corre agarrando los guantes para el horno) Ya voy. (Se encamina hacia la puerta y el timbre suena de nuevo) ¡Ya voy!

(Abre la puerta. LUCILLE entra súbitamente, vistiendo un largo abrigo de piel)

¡Qué
LUCILLE: ¡Hijo de perra! *puta!*

IDA: ¿Cuál es el problema?

entre a c arriba otra
LUCILLE: Un tipo me sigue todo el camino desde Queens Boulevard, desvisténdome con los ojos, y ella pregunta que cuál es el problema.
desvisténdome

IDA: ¿De nuevo te estaba siguiendo alguien?

*mira hacia afuera
cerca de puerta*

LUCILLE: ¿Qué puedo hacer si los hombres me encuentran atractiva?

*he estado
unity*

IDA: ¿Quién era esta vez?

LUCILLE: No sé el nombre. Tiene el cabello rubio, seis uno, seis dos, como ciento setenta libras -muy bien formado-, de ojos verdes y un hoyuelo en el mentón.

IDA: ¿Y tu qué, estabas caminando hacia atrás?

de espaldas? o cerca

LUCILLE: Lo que pasa es que tengo una memoria excelente.

lo guarda

.. ¿Y qué ^{te} parece?

+ frente a sí

IDA: Creo que debes olvidar todo el asunto.

LUCILLE: Me refiero al abrigo. Mira esto, ella ni se da cuenta.

IDA: Oh, Lucille, es precioso. ¿Es nuevo?

o le acerca

LUCILLE: ¿Lo habías visto antes en este glorioso cuerpo?

que lo disfrutes en mucho estado. muchísimo

IDA: Deberías usarlo cuando más saludable estás.

LUCILLE: ¿Estás lista para la mejor parte? Adivina cuánto costó.

IDA: Por un abrigo así debes haber pagado por lo menos tres mil.

*echa hacia
atrás*

LUCILLE: No.

IDA: ¿Menos?

LUCILLE: Mucho menos.

IDA: ¿Qué, dos mil quinientos? (*Lucille mueve la cabeza alegremente*) No me digas que menos de dos mil.

LUCILLE: Mil novecientos cincuenta.

IDA: Me desmayo.

LUCILLE: ¿No es un robo, o qué?

IDA: ¿Dónde lo encontraste?

LUCILLE: Bueno, yo estaba caminando por Manhattan, en la calle cincuenta y siete, cuando pasé por la Tienda de Ahorros Ritz. Usualmente ni miro la vitrina. Digo, qué pueden tener -basura, ¿verdad? Esta vez miré, ¿y qué crees que veo?

IDA: Ese abrigo.

LUCILLE: No. Veo un abrigo de zorro marrón como para morirse. Me lo pruebo y para mi mala suerte me queda un poquito apre- (*iba a decir apretado, pero se detiene*) -corto. Entonces, cuando me iba, estoy mirando el perchero, ¿y qué crees que llama mi atención?

IDA: Ese abrigo.

LUCILLE: Una chaqueta de leopardo que me paralizó el corazón. Pero para las veces que me lo iba a poner, no valía la pena.

IDA: Lucille, no nos estamos poniendo más jóvenes/¿Dónde encontraste el visón?

LUCILLE: Así que, ya que estoy a punto de irme, veo que traen un pechero nuevo, y ¿a que no adivinas que es lo primero que veo?

IDA: ¿Quién sabe?

LUCILLE: Este abrigo.

IDA: Gracias a Dios.

LUCILLE: Sólo hay una cosa que me molesta.

IDA: ¿Qué?

LUCILLE: Saber que era de otra persona. Digo, quién sabe quién es ^{era era} esta persona. Todo lo que sé es que es alta, increíblemente delgada y que probablemente no se veía ni la mitad de bien que yo en él.

IDA: ¿Y de qué te preocupas? Conseguiste un abrigo fabuloso a un precio estupendo.

LUCILLE: Ida, ¿por qué ^{se} daría ^{se} ella este abrigo?

IDA: ¿Quién sabe? A lo mejor se murió.

LUCILLE: Ay Dios mío. Ni se me ocurrió siquiera. Esta pobre mujer podría estar muerta. Es más, podría haber muerto en este abrigo. ^{La pobrecita} podría haber estado usando este abrigo, cruzó la calle y la atropelló un auto. ¿No tiene marcas en ningún sitio, verdad? *(Ella da la vuelta para enseñarle a Ida la parte trasera del abrigo)*

IDA: Está perfecto. Ni un arañazo...excepto por esa marca de llanta en la espalda.

LUCILLE: ¡Oh!

IDA: Estoy bromeando. No tiene nada. ^{de pie} Déjame probármelo. ^{acción}

LUCILLE: Encantada.

(Lucille se quita el abrigo y se lo da a Ida. Ella se lo pone.) ^{acción}

IDA: ¿Cómo me veo?

LUCILLE: ¿Te dicen algo las palabras "Lana Turner"? *Ava Gardner*

IDA: Déjame ver. *+ a espejo closet*

(Corre al espejo y se mira el él. Lucille está detrás de ella)

LUCILLE: ¡Lo que mejor le queda a una leyenda! *what becomes a legend most?*

IDA: (abochornada) Oh...

LUCILLE: Quizá eche un vistazo, a ver si tienen otro. Imagínate a nosotras ~~dos en la ciudad~~, envueltas de pies a cabeza en pieles. *pr ahí*

IDA: No soy yo.

LUCILLE: Con mayor razón.

IDA: No lo necesito. *(Se quita el abrigo y lo cuelga.)* *se lo da a Lucille.*

LUCILLE: Ida, nadie compra un abrigo de visión por que lo necesite. Uno compra medias soporte por que las necesita. Uno compra un visón por que lo quiere.

IDA: Yo no lo quiero. Además, no lo podría costear. *+ a 12 hacia cocina* ¿De dónde sacaste tú dos mil dólares.

LUCILLE: Uno de los bonos municipales de Harry venció.

IDA: Bueno, felicidades. ¿Quieres un poco de té?

LUCILLE: Me encantaría.

IDA: Voy a poner el agua.

acción
(Sale para la cocina. Lucille cuelga el abrigo en el clóset)

acción

LUCILLE: Quiero que sepas que rompí tremenda cita para venir aquí hoy.

IDA: (Fuera de escena) ¿A quién tienes ahora?

LUCILLE: Se llama Donald. Ida, si te contara.

IDA: ¿Es guapo?

acción a una silla de atrás
LUCILLE: Fabuloso. (Mirando la correspondencia de Ida, sin darle importancia) y es un caballero. Abre la puerta, acomoda la silla, paga la cuenta. ¡El viernes pasamos una noche increíble! Cenamos, bailamos, paseamos en taxi por Parque Central.

IDA: (regresando) Qué romántico.

hasta prima

tranquila
LUCILLE: Y no me dejó ~~sola~~ en toda la noche. No dejó las manos quietas.

IDA: No.

LUCILLE: Sí.

IDA: ¿Y cuando lo voy a conocer?

LUCILLE: Ya lo conocerás.

coge revista y la abre

IDA: Nunca duras lo suficiente con uno como para que yo lo pueda conocer.

LUCILLE: Te diré qué, -si todavía estamos juntos la semana que viene, haré que pase por acá mientras jugamos canasta. ¿Y qué hay de tí? ¿Cuándo voy a empezar a oír de amor, de algo excitante?

¿qué?

IDA: Cuando suceda, ya lo sabrás.

c simta en banca

LUCILLE: Yo estoy lista para comenzar a salir en citas dobles. No puedo continuar saliendo con dos hombres a la vez.

IDA: ¿Por qué, se cansan?

(Se ríen)

LUCILLE: Es en serio, Ida. Estoy esperando que me acompañes. Bien sabe Dios que Doris nunca va a a comenzar. *estar lista*

IDA: Me pregunto dónde estará. Son más de las once. Pensé que llegaría temprano. Hoy es un día importante para ella. *+ a nosotros*

LUCILLE: Siempre es importante para Doris. Este es el momento más importante del mes para ella. Ella piensa en ^{*este momento*} él durante dos semanas después de haber pasado y comienza a prepararse dos semanas antes. Es un ciclo vicioso.

IDA: A veces es importante un ciclo. Sabes qué esperar.

LUCILLE: Bueno, mi ciclo terminó hace más tiempo del que recuerdo y eso no me ha detenido.

IDA: Sólo espero que hoy todo salga bien. No puedo creer que ya sea su cuarto aniversario. *e quinta o sexta*

LUCILLE: ¿Hoy es su cuarto aniversario? Lo había olvidado por completo.

IDA: ¿Cómo pudiste?

LUCILLE: Ya no doy a basto con las fechas.

IDA: En realidad deberías ~~de~~ tratar.

LUCILLE: Algunas veces pienso que deberíamos dejar este asunto de una vez. *+ a seguir adelante*

IDA: Lucille.

LUCILLE: ~~Lo pienso.~~ *De verdad.*

IDA: Yo ya no sé.

LUCILLE: ~~Lo ves.~~ *Tú ves.*

IDA: ¿Y por qué sigues viniendo?

Caminando al lado de ella

LUCILLE: No creas que no me lo he preguntado.

IDA: Es en serio.

LUCILLE: Me gusta este tiempo que pasamos juntas. *(Ida sonríe).* Pero estoy segura que hay otras formas de pasar la tarde.

(Suena el timbre de la puerta)

IDA: *(gesto hacia puerta)* ~~*(caminando hacia la puerta)*~~ Bueno, no las menciones hoy.

LUCILLE: No diré una palabra. Hablaremos de lo que ella quiera hablar.

IDA: Eres una buena amiga.

LUCILLE: La mejor.

** 7*
(Ida abre la puerta. Doris entra, vistiendo un conjunto negro y un sombrero. Carga su abrigo en el brazo, y un pequeño asiento plegadizo.)

IDA: ¿En dónde has estado?

DORIS: Bien, gracias y cómo estás tú?

(Se saludan con un beso)

LUCILLE: Estábamos muy preocupadas por tí.

IDA: ¿Por qué te demoraste tanto?

DORIS: Me quedé dormida.

IDA: ¿Hoy?

(Doris y Lucille se besan)

DORIS: Anoche no dormí muy bien. ¿Recibiste una factura por mantenimiento perpetuo?

IDA: ¿Quieres decir otra además de la de ^{mayo} primavera?

DORIS: Si.

IDA: No.

DORIS: (a Lucille) ¿Y tú?

LUCILLE: Todavía no he pagado la de ^{mayo} primavera. Cuando la Cruz Azul me pague por la enfermedad de Harry, le pagaré al *cementerio* por la muerte de Harry.

DORIS: Bueno, probablemente recibirás la tuya el lunes. Ni siquiera te voy a decir lo mucho que ha subido.

IDA: ¿Subió otra vez?

LUCILLE: ¿Y qué van a hacer si no pagamos? ¿Qué, los van a sacar?

(La tetera silba)

DORIS: ¿Quieres que lo haga?

IDA: Siéntate. Yo lo traeré.

(Ida sala para la cocina. Doris cuelga su abrigo, y se une a Lucille en el sofá)

DORIS: ¿Y cómo estás?

LUCILLE: Bien. Te ves diferente.

DORIS: Rebajé un par de libras.

LUCILLE: ¿Estás perdiendo peso?

DORIS: No, solo se me está acomodando más abajo. Bueno, ¿qué piensas de este día?

LUCILLE: Agradable.

DORIS: ¿Agradable? No se ha inventado un día más bello. Las hojas están comenzado a caer. Los colores son increíbles. El ^{cajón} lote de Abe se va a ver fabuloso. Tan solo espero que continúen dándole mantenimiento. Te acuerdas la discusión que tuve con ellos el mes pasado. Me dicen que ellos riegan agua dos veces al día / cuando yo estoy viendo que la hiedra está muerta.

LUCILLE: Estoy segura que se verá precioso.

DORIS: Qué curioso, sabes, el otoño era la estación favorita de Abe... Eh, un hombre maravilloso que se fué demasiado pronto.

LUCILLE: ¿Quién lo creería? *Hoy se cumplen cuatro años.*

DORIS: Te acordaste. No pensé que te acordarías.

LUCILLE: Claro que me acordé. ¿Cómo podría olvidarlo. Fué casi exactamente un año antes de que mi Harry muriera.

DORIS: Ese fué Murray.

LUCILLE: ¿Qué Murray?

DORIS: Murray. El de *Ida*. *El* fue quien murió un año antes que tu Harry.

LUCILLE: ¿*Murray* murió un año antes que Harry?

DORIS: Claro, Abe murió dos años antes que Murray.

LUCILLE: Así que Harry murió tres años después de Abe.

DORIS: Eso es lo que estoy tratando de decirte.

LUCILLE: ¿Y quién murió el año antes que Murray?

DORIS: Nadie.

LUCILLE: ¿Estás segura?

DORIS: ¡Por supuesto que estoy segura. Abe murió hace cuatro años hoy.

LUCILLE: Eso fue lo que dije. Hoy se cumplen cuatro años. ¿Quién podría olvidarlo? Un hombre maravilloso que se fue demasiado pronto.

DORIS: Todos ellos fueron hombres maravillosos. Me pregunto qué estarán haciendo esos tres ahora.

LUCILLE: Probablemente estén buscando a un cuarto para jugar a las cartas.

(Mientras se ríen, Ida entra con el té y una bandeja de galletitas)

IDA: ¿De qué están hablando?

LUCILLE: Estamos tratando de imaginar qué están haciendo ahora los
chicos: *muchachos*

IDA: Murray es fáil. Ahora mismo está sentado, fumando un cigarro y en
cualquier momento su ceniza caerá y le quemará un hueco a una nube.
hará

LUCILLE: Déjame ver... hoy es domingo, así que Harry irá directamente a
la sección de bienes raíces de Manhattan y durante media hora vociferará
cómo treinta años atrás el podía haber comprado una residencia en Park
Avenue por veinticinco mil dólares.

DORIS: Definitivamente, Abe está dando un paseo. El domingo era su día
de salir a caminar, así que, donde quiera que sea que caminen allá arriba,
allí está él.

IDA: Por los muchachos,...dondequiera que estén.

(Todas alzan sus tazas, brindan y toman)

DORIS: Sabes, la semana pasada estaba leyendo acerca de esta mujer que se
pone en contacto con los muertos a través de una... una...¿cómo le llaman?
Uno se agarra de las manos en un círculo alrededor de una gran mesa. Como
una ~~sección~~: *seder*.

LUCILLE: Sesión.

DORIS: Eso es. Ella dice que habla con ellos de verdad. Hay que colocar en
la mesa algo que pertenecía al difunto, o un retrato.

LUCILLE: Yo no creo en eso.

IDA: Yo no sé. Yo he escuchado algunas cosas interesantes.

DORIS: Creo que algún día lo voy a intentar. ¿No sería estupendo si pudiera contactar a Abe, si pudiera hablar con él? Aunque fuera por unos pocos minutos.

IDA: Yo no se si quiera contactar a Murray.

DORIS: ¿Por qué no?

LUCILLE: Porque no es natural. Si tu esposo se muere, pues ya. Se acabó el tiempo de hablar.

DORIS: Lo que no es natural es que un hombre se muera en la plenitud de su vida. Uno se casa para poder pasar el resto de la vida con alguien que ama.

LUCILLE: Uno se casa "hasta que la muerte los separe".

IDA: Si yo pudiera contactar a Murray, me gustaría prguntarle qué hubiera hecho él si yo hubiera muerto primero. Me pregunto si se hubiera casado.

DORIS: Abe, nunca.

IDA: Yo creo que Murray lo hubiera hecho. (A Lucille) ¿Y Harry, crees que lo hubiera hecho?

LUCILLE: No podría importame menos. La única cosa que me gustaría preguntarle a Harry es si existe alguna cuenta de banco que se le haya olvidado mencionarme. ¿Qué importancia tiene si se casaría o no?

IDA: Ay, eso me recuerda algo. Lo había olvidado completamente. Hablé con Selma esta mañana-

LUCILLE: No.

DORIS: No me digas. *de me*

IDA: Se va a casar.

LUCILLE: No lo puedo creer.

DORIS: A su edad.

IDA: Eso te enseña, que nunca es tarde.

DORIS: *Ella* es demasiado vieja.

IDA: Ella tiene la misma edad que yo.

DORIS: ~~No más argumentos.~~ *Nada mas en el festigo.*

IDA: Oh, ¿así que quieres hablar de la edad? Después de todo, el mes que viene tu cumpleaños,...

DORIS: No te atrevas.

LUCILLE: Es como ver pelear a mis dos hermanas mayores.

IDA: Tu no te metas. Eres solamente tres días más joven que el polvo.

LUCILLE: Mira quien habla. Yo estaba aquí la cuarta vez que celebraste tu cumpleaños número ~~cincuenta.~~ *cuarenta.*

IDA: Yo no lo celebré.

DORIS: Oh, sí lo hiciste.

IDA: Estoy muy orgullosa de mi edad. Creo que me veo muy bien. *Cinuenta*

LUCILLE: Sí te ves. Espero poder lucir tan bien como tú a tu edad.

IDA: Ya lo hiciste.

DORIS: (a Lucille) Yo sólo espero poder *llegar* a tu edad.

LUCILLE (a Doris) Tu has tenido mi edad dos veces.

DORIS (a Lucille) Y *tú* has tenido tu edad desde que te conozco.

IDA: ¿Qué tal si declaramos un empate?

DORIS: Bien.

LUCILLE: Por mí no hay problema.

IDA: ¿Por donde iba?

LUCILLE: Selma se va a casar.

IDA: Así que le dije que todas estaríamos allí.

LUCILLE: Por supuesto.

DORIS: Nunca nos hemos perdido ninguna de las bodas de Selma.

IDA: Eso supuse. Ella también me preguntó si podríamos ser sus damas.

DORIS: Estás bromeando.

LUCILLE: Yo no la conozco *tan* bien.

DORIS: ¿Qué pasó con las mujeres que usó la última vez?

IDA: A ella ~~no~~ le gusta usar las mismas damas para más de una boda. Es mala suerte. ¿Por qué no vienen ustedes dos acá? Nos cambiamos y nos vamos juntas.

LUCILLE: ¿Por qué no?

DORIS: Claro.

LUCILLE: ¿Cuándo es el evento?

IDA: Este mes no, el otro.

DORIS: ¿Tan pronto? Ella conoció a Arnold este verano.

IDA: Ella no se casa con Arnold. Se casa con Ed.

DORIS y LUCILLE: ¿Quién es Ed?

IDA: Un tipo que conoció hace un par de semanas en un fin de semana de solteros. Ella dice que están locamente enamorados. Y ¿estás lista para esto? Su nombre es Ed *Bonfigliano*.

DORIS y LUCILLE: ¿Bonfigliano?

DORIS: Ese no es un nombre judío.

IDA: El no es judío.

DORIS: ¿Selma *Bonfigliano*...? ¿Qué pasó con Arnold?

IDA: Se murió.

LUCILLE: Así que Selma se va a casar con un italiano.]

DORIS: Imagínate.

IDA: Bueno, a ella nunca le gustó estar sola. Selma siempre dijo que se sentía solitaria en esa casa.

DORIS: Si no te gusta estar sola, consíguete un perro, no un italiano.

IDA: Yo no sé. Quizás ella esté haciendo lo correcto.

LUCILLE: ¿De qué estás hablando? Esa mujer usa los hombres como yo uso las medias.

IDA: Mira quien habla. *comienzo a recoger las tazas*

LUCILLE: Salir es una cosa. Casarse es otra muy diferente.

DORIS: En eso estoy de acuerdo.

LUCILLE: ¿Y cuándo vas a empezar tú?

DORIS: No me apures. *de pie y + a closet* Creo que es hora de irnos. No quiero llegar tarde.

LUCILLE: ¿Qué, se va a ir si te demoras un poco? *(Doris le da una mirada)* Lo siento.

IDA: *(colocando las tazas en la bandeja y saliendo hacia la cocina. Fuera de escena)* ¿Hace frío afuera?

LUCILLE: Un poquito.

DORIS: Está perfecto. El cementerio se verá espléndido, y si la hiedra de Abe está muerta, las cabezas van a rodar.

IDA: (Regresando) Estará bien, estoy segura.

(Sacan sus abrigos del clóset y se los ponen)

LUCILLE: *(Mostrando su abrigo)* Bueno, Doris, ¿qué te parece el abrigo?

DORIS: Maravilloso. *+ a silla recostada de ^{relleno} escalera*

LUCILLE: Adivina cuánto.

DORIS: Por algo así, si es de segunda mano y te dieron un buen precio, con un poquito de regateo debes haber pagado, qué, ¿mil novecientos?

(LUCILLE, molesta, abre la puerta y sale malhumorada. Doris le sonríe a Ida mientras recoge su silla plegadiza. Al salir Ida cierra la puerta tras de ellas, y la luz se va apagando.

Segunda Escena

En el cementerio. La tumba de Harry está en el centro, mientras que la de Murray y la de Abe están a la izquierda y a la derecha respectivamente. En todas las lápidas, los nombres deben ser judíos, con símbolos judíos y escritos, si posible, en hebreo. Detrás del cementerio, que debe parecer que se extiende mucho más lejos que el área donde se encuentran las mujeres, se ve una carretera y los remanentes de la Feria Mundial en el Parque Flushing Meadows (la Unisfera y restaurantes aéreos). (NOTA: Debido a que el cementerio está en Queens, cerca del aeropuerto La Guardia, el público deberá escuchar el sonido de aviones que vuelan por encima.) El día es tal y como Doris lo describió. No hace mucho frío y las hojas han empezado a cambiar a colores brillantes.

Doris, Ida y Lucille entran. Doris carga su pequeña silla plegadiza.

LUCILLE: ¿Cómo es posible que no ^{te fijaras} vieras a ese hombre tan estupendo de pie en el mausoleo?

IDA: No me di cuenta.

LUCILLE: Te digo, no me quitaba los ojos de encima.

DORIS: *(disfrutando el ambiente)* Qué día. Hermoso, simplemente hermoso. Ustedes dos ¿por qué no me acompañan ^{a la tumba} en el lote de Abe cuando terminen? Tendremos una pequeña celebración por el cuarto aniversario.

IDA: Estaremos encantadas.

LUCILLE: Por supuesto.

DORIS: Las veré más tarde. *(Camina hacia la tumba de Abe)*

IDA: *(a Lucille)* Creo que ella lo está manejando muy bien.

LUCILLE: Mucho mejor que el año pasado.

IDA: ¿Recuerdas que tuvimos que cargarla?

LUCILLE: ¿Quién podría olvidarlo? Un momento estaba bien, y al siguiente estaba acostada patas arriba en su lote al lado del de Abe gritando "¡Tómame ahora!"

¡Tómame

IDA: Creo que ya superó eso.

LUCILLE: Eso espero.

IDA: Voy a ver a Murray.

LUCILLE: Dale mis saludos.

(Caminan en direcciones diferentes. En este momento, las luces están sobre Doris, quien está sentada en su taburete, quitando hojas de la hiedra que cubre la tumba de Abe.

NOTA: Aunque las tumbas tendrán que estar cerca en el escenario, se debe hacer claro que las mujeres no pueden ni verse ni oírse las unas a las otras).

DORIS: Cuidado perpetuo, éste es. ¡Negligencia perpetua^{es} es lo que es! Mira esto, ni siquiera se pueden leer las fechas. Si yo no viniera todos los meses, estarías yaciendo debajo de una jungla. *(Saca un par de tijeras de su bolso, y comienza a recortar la hiedra)*. Cada vez que recorto la hiedra así, me acuerdo de cómo solía recortarte el cabello en la cocina. ¿Te acuerdas? Un poquito en la parte de atrás, un poquito a los lados. No tocar al frente, no hacer la partidura muy ancha.

(Las luces iluminan a Ida en la tumba de Murray)

IDA: Doris tenía razón. Se ve precioso. No pudimos haber escogido un lugar mejor. Es curioso, cuando estoy aquí contigo, sabiendo que Doris está con Abe y Lucille con Harry, me siento como si estuviéramos todos juntos de nuevo -como en los viejos tiempos. Me recuerda los cruceros que

solíamos hacer los seis. Tu, Harry y Abe se iban a hacer apuestas, mientras que nosotras nos íbamos de compras de un extremo a otro de St. Thomas.

(Las luces iluminan a Lucille en la tumba de Harry, mientras ella enciende un cigarrillo.)

LUCILLE: Y bien, Harry ¿has leído algún buen libro últimamente..? Supongo que tendré que hablar yo de nuevo. Qué bien. Como cuando estábamos casados. Sólo que ahora al menos sé dónde estás cada noche.

(Doris termina de recortar y coloca la tijera en su bolso)

IDA: Murray, a veces me preocupa que los recuerdos sean tan fuertes. Hace tan difícil que- Yo no sé.

DORIS: Bueno, veamos ¿qué ha pasado desde que nos vimos la última vez? Oh, Selma se casa de nuevo.

LUCILLE: Sólo quiero que sepas, Harry, que las cosas pudieron haber cambiado. Todo lo que necesitábamos era tiempo. Pero tu, todo lo tenías que hacer con prisa. Ni siquiera pudiste entrar en remisión, como cualquier persona normal. No, tenías que ~~terminar con una~~ *llegar al final* Rápidamente.

IDA: Miro a Lucille y me pregunto si quizás no tenga razón. No estoy diciendo que quiera comenzar a tener amoríos. Yo no soy Lucille. Solamente no creo que esté bien que me siga cerrando a los demás.

LUCILLE: *(con tristeza)* Tan solo un poquito más de tiempo, y todo se hubiera resuelto por sí solo.

DORIS: Oh, jamás adivinarás a quien le ha dado por perseguir mujeres. ¿Estás listo? Max. ¡Max Goldberg! A los setenta y seis años le ha dado por corretear muchachas. Así que le pregunté a su esposa qué iba a hacer al respecto, y, ¿sabes lo que me dijo? Ella dijo: "El tiene setenta y seis años. ¿A quién le importa si persigue a las mujeres? Los perros persiguen a los autos, pero cuando los alcanzan no pueden manejar."

IDA: El asunto es, Murray, que no se si podría empezar a salir, conocer gente, y... también continuar viniendo a verte.

LUCILLE: Bueno, Harry, ¿Qué te parece el abrigo nuevo que me compraste? ¿Me veo divina, o qué?

DORIS: Oh, casi se me olvida. Tengo una ñueva foto. *(Mientras Doris saca una pequeña foto de su bolso, un hombre, sesentón, pasa cerca de Lucille)*

LUCILLE: Hola, que tal.

HOMBRE: Hola.

LUCILLE: ¿Viene a menudo por aquí?

(No hay reacción)

LUCILLE: Es solo humor de cementerio.

DORIS: *(Enseñándole una foto a Abe)* Mira a tu nieto.

LUCILLE: ¿Y su esposa se queda en casa mientras usted vine al cementerio?

HOMBRE: Es a mi esposa a quien vengo a visitar.

LUCILLE: Oh, que bien.

HOMBRE: En realidad ya es hora de irme.

LUCILLE: Yo también me iba. Vamos, caminemos juntos.

(Se van)

IDA: Me pregunto qué haras mientras estoy aquí hablando contigo. Si estarás allá arriba escuchándome y fumándote un cigarro.

DORIS: A veces veo a David jugando con un juguete en la sala. Se sienta tan concentrado.

IDA: Cómo solía gritarte por fumar en la habitación. Todavía de vez en cuando me da el olor.

DORIS: Se ve igualito que tu cuando tratabas, durante horas, de arreglar algún artefacto. Aún te puedo ver en tu escritorio.

IDA: Ya han pasado más de dos años.

DORIS: Cuatro años.

IDA: Y a veces me parece como si-

DORIS: *(sonriendo)* Aún estás aquí.

IDA: *(con tristeza)* Aún estás aquí. *(pausa)* Si no vengo el mes que viene, -no estoy diciendo que no vendré, pero si... *si no* viniera, prométeme que no te enojarás.

DORIS: Sabes, creo que un día te voy a traer a David.

IDA: Fuiste un hombre maravilloso, Murray.

DORIS: -para que hable con su abuelo.

IDA: -No encontraré a otro como tú.

(Doris guarda la foto. Lucille entra cerca de la tumba de Murray con el Hombre.)

LUCILLE: Imagínese, mil novecientos cincuenta dólares *y sin impuestos*.

HOMBRE: Es un abrigo muy bonito.

LUCILLE: Venga acá. Quiero que conozca a-

HOMBRE: ¿Ida?

IDA: Sam.

LUCILLE: ¿Ustedes dos se conocen?

IDA: Por supuesto. El es Sam. El mejor carnicero del mundo. ¿Cómo estás?

SAM: Bien. ¿Y tú?

IDA: Bien. ¿Viniste a ver a Merna?

SAM: Sí.

IDA: Doris fue a ver a Abe. Hoy es el cuarto aniversario.

DORIS: *Cuatro años.*

SAM: ¿Crees que esté bien si la voy a saludar?

IDA: Creo que le encantará.

LUCILLE: Ven, yo te llevo.

(Ella le toma del brazo mientras los tres caminan hacia Doris)

IDA: Ay, espera. Lo olvidé. *(Corre de regreso a la tumba y recoge una piedrita)*

DORIS: ¿Cómo lo he podido soportar?

IDA: Yo te...veré cuando te vea.

(Besa la piedra y la coloca en la lápida de Murray, luego se une a Lucille y a Sam que caminan hacia Doris)

DORIS: Abe, tengo un dolor aquí que no se me ha quitado en cuatro años. Hay tantas cosas que echo de menos.

(Se inclina, mientras Lucille, Ida y Sam se acercan)

LUCILLE: *(Corriendo hacia ella)* ¡Rápido! ¡Se va a acostar de nuevo!

IDA: *(Corriendo hacia ella)* ¡Doris, no lo hagas! ¡No te acuestes!

DORIS: ¡¿Qué cosa?! ¡¿Quién se está acostando?! Me estaba inclinando para coger una piedra. Ustedes me mataron del susto. Hola, Sam.

SAM: Hola, Doris.

DORIS: Qué bueno verte.

SAM: Quería ofrecerte mis respetos.

DORIS: Sabes, hoy se cumplen cuatro años.

SAM: Ida me lo dijo.

DORIS: Quisiera quedarme quieta en silencio por unos minutos, para pensar, recordar, y con suerte, para normalizar los latidos de mi corazón.

IDA: Aquí estaremos contigo.

DORIS: Qué agradable tener unas amigas tan buenas.

LUCILLE: Tienes las mejores.

SAM: Quizás debo irme.

DORIS: No seas tonto. Abe se sentirá honrado.

LUCILLE: Tu no vas a ningún lado.

(Ella lo empuja y coloca su brazo en el de él, mientras todos están de pie en silencio, mirando la tumba de Abe. Después de un largo rato Lucille comienza a hablarle a Sam en un fuerte susurro)

LUCILLE: ¿Y qué vas hacer más tarde?

SAM: *(cortesmente)* Shhh.

LUCILLE: (pausa) ¿Por qué no nos acompañas a- ?

IDA: Lucille.

LUCILLE: Mejor aún, tu y yo podríamos-

DORIS: No lo creo.

LUCILLE: Solo trato que Sam se sienta cómodo.

DORIS: Si dejas de coquetar, se sentirá más cómodo.

IDA: Lucille, de veras.

LUCILLE: Bueno, cuánto tiempo tenemos que esperar -

DORIS: Lamento ser un inconveniente. Solamente me gustaría tener unos pocos minutos de silencio para mi esposo que murió hace cuatro años hoy.

SAM: Quizás es mejor que me vaya.

IDA: No eres tú, Sam.

LUCILLE: Quédate donde estás.

DORIS: ¡Mira, si quieres conquistar hombres, hazlo en otra tumba!

IDA: *Doris.*

SAM: Yo no quiero causar ningún-

LUCILLE: ¿Para qué estoy aquí? ¡¿Qué, solo por que Abe estiró la pata hace cuatro años tengo que aguantar esta clase de abuso?! (*Gritando a la tumba de Abe*) ¡Feliz aniversario! (*Sale furiosa*)

IDA: ¡Lucille!

SAM: De veras, -

DORIS: Todo el día se arruinó-

IDA: Doris-

DORIS: (*Agarrando su banquito*) ¡Se fué al diablo!

SAM: Creo que se me quedó algo-

DORIS: (*Gritándole a Lucille, que sale*) ¡Ojalá que el abrigo se te caiga en pedazos!

IDA: ¡Doris! (*Ella corre tras ellos y sale, dejando a Sam solo en la tumba de Abe.*)

SAM: (*A la tumba de Abe*) Y tu creías que ibas a descansar en paz. (*Sale, y las luces se desvanecen.*)

Tercera Escena

Es en la casa de Ida, por la tarde.

La puerta se abre, Ida entra de prisa cargando tres bolsos de mano.

Dejando la puerta abierta, ella corre a la sala y esconde dos de los bolsos debajo del sofá. Regresa a la puerta y grita desde ahí mientras se quita el abrigo.)

IDA: ¡No les voy a dar sus carteras hasta que las dos entren aquí!

(Cuelga su abrigo y va al sofá, se sienta y recoge un magazin. Lucille entra enojada, camina hacia una silla y se sienta. Doris entra un poco después, cierra la puerta y se queda de pie, agarrando su banquito. Hay un momento de silencio, mientras Ida ojea el magazin.

IDA: *(Sin mirarlas)* Dice aquí que si dos mujeres que han sido buenas amigas por más de veinte años no hacen las paces inmediatamente, una tercera amiga las va a matar a las dos.

DORIS: Si lees cuidadosamente, también dice que una de las dos mujeres, la promiscua, hizo algo imperdonable en la tumba del marido de la otra mujer.

LUCILLE: Si miras el título de la historia es "Doris vive con la cabeza en la tierra donde todo lo que ve es Abe."

DORIS: Por favor, quisiera que me ^{devolvieras} ~~regresaras~~ mi cartera.

IDA: Nadie va a tener nada hasta que arreglemos este asunto.

DORIS: Todo está resuelto. Jamás le volveré a hablar, para que no haya problemas.

IDA: *(a Lucille)* ¿Por qué no te disculpas y ya?

LUCILLE: ¿ Por qué me tengo que disculpar? ¿Por conocer un hombre encantador con el que establecí una maravillosa afinidad?

DORIS: A lo mejor ella quiere que convierta ^{la tumba} el ~~lote~~ de Abe en un bar ^{de} para solteros.

IDA: ¿Qué quieres decir, una maravillosa afinidad?

LUCILLE: Tenías que haber visto la forma en que no me quitaba los ojos de encima en la tumba de Harry.

IDA: Bromeas.

LUCILLE: No.

DORIS: Ida, creo que no te das cuenta del problema aquí. Yo intentaba tener un momento de silencio para mi esposo que murió hace cuatro años hoy.

LUCILLE: Por amor de Dios, Doris, tu te paras en la tumba de Abe como si se hubiera muerto ayer.

DORIS: Y así me pararé cada mes.

LUCILLE: Bien, pues de ahora en adelante lo puedes hacer sin mí. ¡Efectivo al día de hoy renuncio a este club del...cementerio!

IDA: Lucille.

LUCILLE: *(Quitándose el abrigo)* De verdad. ¡Estoy hasta aquí del maldito cementerio! ¡Me rehuso pertenecer a un club en el que la mitad de los miembros están muertos!

DORIS: Que cosa tan terrible dices.

LUCILLE: Porque es la verdad.

DORIS: ¡No lo es!

LUCILLE: ¿Cómo que no lo es? Te garantizo que si pasaran listado, tres de sus miembros serían marcados ausentes.

DORIS: Y por eso es que los visitamos todos los meses.

LUCILLE: Bueno, en vez de estar visitando los viejos miembros, deberíamos estar reclutando nuevos socios.

DORIS: ¡No creo lo que estoy oyendo! Ida, ¿quieres hacer entrar en razón a esta mujer?

(Ida no contesta)

DORIS: Ida.

(no hay respuesta)

DORIS: Ida.

IDA: *(pausa)* Quizás..., quizás es tiempo de dejarlo.

DORIS: ¿De qué hablas?

IDA: Por un tiempo. Quizás.... necesitamos un descanso.

DORIS: Ida, ¿sabes lo que acabas de decir? *(a Lucille)* Es culpa tuya. ¡Todo esto es culpa tuya! *(a Ida)* Esta mujer es un veneno para tí. *(a Lucille)* ¡Tú le dijiste que dejara de ir al cementerio!

LUCILLE: Yo no hice tal cosa.

DORIS: ¡No me digas!

IDA: Lucille nunca dijo una palabra. Doris, míranos. Hace más de dos años que Murray murió, Abe hace cuatro años, ¿y qué hemos hecho en ese tiempo? Hemos visto cuanta película ha salido, nos hemos convertido en expertas en canasta, y conozco la lápida de Murray como la palma de mi mano. ¿Te das cuenta del tiempo que hemos pasado en el cementerio?

LUCILLE: Déjame preguntarte algo, Doris. ¿No sientes a veces que te hace falta un hombre a tu lado?

DORIS: A *tí* no te escucho.

IDA: Pero, Doris, ¿no sientes a veces el deseo de tener a alguien, alguien nuevo-

LUCILLE: Alguien *vivo*.

DORIS: Abe y yo nos dimos la vida el uno al otro, Ida.

IDA: Lo sé.

DORIS: *Nuestras vidas*. No tengo nada que darle a otro hombre. Todo se lo dí a Abe, y todavía se lo doy. Y *una vez al mes* se lo dejo saber.

IDA: Pero casarte no quiere decir que ames menos a Abe. No te casarías con alguien nuevo por las mismas razones que te casate con Abe.

DORIS: No me casaría con alguien nuevo, punto. El caso está cerrado.

LUCILLE: (a Ida) ¿Por qué tienes tanta prisa en casarte? Lo que tienes que hacer ahora es salir de nuevo y... tantear el terreno.

IDA: ¿Qué terreno?

LUCILLE: Es un decir. Significa que deberías tener citas, salir con diferentes hombres.

DORIS: Es una expresión estúpida y una idea estúpida.

IDA: ¿Tener citas?

DORIS: ¿Puedes creer eso?

IDA: Yo no sabría ni qué hacer.

LUCILLE: Es como correr en bicicleta.

DORIS: Toda esta conversación es ridícula.

LUCILLE: Para tí.

DORIS: (Colgando su abrigo) De buenas a primeras Sam, el carnicero "playboy", aparece por el cementerio y ustedes dos se vuelven locas.

IDA: Doris.

DORIS: Yo lo esperaría de ésta, (*señalando a Lucille*), pero de tí...estoy asombrada.

IDA: Doris, no hay nada de qué asombrarse. Nadie está loca. Simplemente estamos hablando. Y difícilmente yo llamaría a Sam un "playboy".

DORIS: ¿No? ¿Entonces qué estaba haciendo en el cementerio?

IDA: ¿Cómo que qué estaba haciendo en el cementerio? Estaba visitando a Merna.

DORIS: ¡Ja! El no ha estado en su tumba en más de un año. La única razón por la que va al cementerio es para conocer una mujer.

IDA: No seas ridícula.

DORIS: ¿Ridícula? ¿No te acuerdas de Rose Jacobs?

IDA: Me acuerdo de Rose Jacobs. No recuerdo que se encontraran en el cementerio.

DORIS: A menos de cinco pies de la tumba de Mel.

LUCILLE: Me gusta su estilo.

DORIS: ¿Y qué hay de Sylvia Green? ¿Dónde crees que se encontraban?

LUCILLE: ¿El salió con Sylvia Green?

DORIS: *(a Ida)* ¿Miento?

(Ida no contesta)

DORIS: Todo comenzó en el develado de la lápida de Lou. El la agarró en medio del luto y salió con ella esa misma noche.

IDA: Estoy segura de que no ocurrió tan rápido.

DORIS: Bueno, quizás me equivoque en el tiempo, pero el lugar lo recuerdo. El la consiguió en el cementerio.

(El timbre suena. Ida abre la puerta y Sam entra cargando una bolsa de papel.)

IDA: Sam.

SAM: IDA

LUCILLE: Hola, Sam.

SAM: *(que no la esperaba)* Oh, hola, Lonnie.

LUCILLE: *Lucille.*

SAM: Lucille. Perdona. Tengo mala memoria para los nombres. (*Ve a Doris*) Hola, Doris,

DORIS: (*dándose cuenta, con ligero desdén*) Hola, Sam.

SAM: Yo, uh... no pensé que estarías aquí. Quizás deba volver en otra ocasión.

IDA: No, por favor, entra.

SAM: (*Incómodo*) Yo..este.. me acordé de los hígados de pollo que querías y te guardé algunos al viernes, y pensé traértelos, que ya que estaba en el vecindario.

IDA: Eso es muy amable.

SAM: Quizás solo debo dejarlos e irme.

~~SAM:~~ No seas tonta. (*Cerrando la puerta y tomando la bolsa*) Estaba a punto de hacer el té. Tómate una taza. (*Se va a la cocina*).

LUCILLE: (*quitándose el abrigo y colgándolo en el clóset*) Así que un carnicero que hace entregas. ¿Qué más puede desear una chica?

SAM: (*A Doris*) Lamento lo que sucedió en el cementerio. No debí haber estado allí.

LUCILLE: No digas tonterías. Fue agradable ver una cara nueva. Ven, siéntate. (*Escolta a Sam al sofá y se sienta a su lado.*)

SAM: Siento que arruiné un momento muy especial para ustedes tres.

LUCILLE: ¿Qué tiene de especial? Vamos todos los meses.

SAM: ¿Todos los meses?

LUCILLE: Tengo entendido tu también disfrutas de ir al cementerio.

SAM: A veces siento la necesidad.

DORIS: Estoy segura que así es.

IDA: *(Entra con una bandeja de galletitas)* ¿De qué hablan?

LUCILLE: Sam y yo estábamos hablando de que a veces uno siente la necesidad de ir al cementerio.

IDA: *(sorprendida)* Ya veo.

LUCILLE *(repentinamente)* Creo que tengo una idea estupenda.

IDA: ¿Cuál?

LUCILLE: Bueno, ya que Sam va al mismo cementerio para visitar a su encantadora esposa, este...

SAM: Merna.

LUCILLE: Merna. ¿Por qué no vamos los cuatro juntos el mes que viene?

SAM: Yo-

IDA: Pensé que habíamos decidido no ir.

SAM: Yo-

DORIS: Se supone que seamos nosotras tres.

SAM: Yo-

LUCILLE: *(a Doris)* ¿Quién te puso a cargo del libro de reglas?

SAM: Miren, en realidad no sé cuando iré de nuevo. Pero me halaga que me hayan invitado.

IDA: En realidad, quizás ni vayamos el mes que viene.

DORIS: No irás *tú*.

IDA: Estábamos discutiendo que quizás ya sea tiempo de dejarlo.

LUCILLE: Estábamos diciendo que llega el momento en que dejas el cementerio y comienzas a tantear el terreno.

SAM: ¿Qué terreno?

DORIS: *(a Sam)* Gracias.

LUCILLE: Quiero decir, que llega un momento en que tienes que dejar de ir al cementerio y comenzar a salir de nuevo. Antes de que llegaras tuvimos una pequeña discusión al respecto. ¿Qué opinas tú?

(Las tres mujeres se vuelven hacia Sam. Es evidente la importancia de su respuesta.)

SAM: *(nerviosamente, diplomáticamente)* Este yo.. Yo creo que...uno tiene que hacer lo que crea conveniente. *(a Doris)* Para algunas personas salir está fuera de discusión. *(a Lucille)* Para otras puede que esté bien. *(Cambiando rápidamente de tema)* Esas galletitas lucen irresistibles.

IDA: En confianza, sírvete.

(El toma una galletita y se la come)

LUCILLE: *(presionando)* ¿Y en cuál categoría caes tú?

IDA: Lucille.

SAM: No, está bien. Para mí... creo que ya es tiempo de seguir adelante. Claro, voy a ofrecerle mis respetos cuando así lo sienta, pero creo que estoy listo para comenzar un nuevo capítulo. Después de todo ¿qué es la vida sino un capítulo tras otro, esperando a ser escrito?

LUCILLE: Bien dicho.

DORIS: *(a Sam)* Antes de que saques tu pluma, Sam, ¿No crees que llega un momento cuando uno deja de escribir, cuando encuentras otras cosas que disfrutar en la vida, cuando te sientas a leer?

SAM: Como dije, creo que cada cual debe hacer lo que sea mejor para sí.

LUCILLE: Exactamente. Algunas personas son lectoras, y otras personas son escritoras. *(A Sam)* Yo, soy como tú -una escritora.

DORIS: *(Mirando disgustada a Lucille)* Voy al baño.

(Se levanta y se dirige por escaleras hacia el baño. Por un momento los tres restantes no saben hacia donde dirigir la conversación.)

SAM: *(a Ida)* Sabes, te miro y juraría que no has envejecido un solo día desde que conozco.

IDA: Oh.

LUCILLE: A algunas personas el tiempo no les pasa por encima. Yo, por ejemplo. Yo no me veo como antes. La gente me dice que ahora me veo más joven que hace cinco años.

(La tetera silba. Pausa.)

IDA: *(a Lucille)* ¿Por qué no haces *tú* el té esta vez?

LUCILLE: ¿Y dejar a Sam aquí solo?

(Ida le da una mirada)

LUCILLE: Lo voy a hacer. *(Se va hacia la cocina, y luego se vuelve y juguetonamente dice)* Se portan bien.

SAM: Ella es toda una mujer. *la verdad es que es tímida*

IDA: ¿Lo crees?

SAM: Quiero decir, que es diferente, no es tímida.

IDA: No, Lucille jamás fue tímida.

SAM: Es curioso, pero sigo pensando que ya la había conocido antes.

IDA: Puede ser. Ella hace amistades fácilmente. *(pausa)* Qué raro que coincidiera contigo hoy.

SAM: Entre tantos lugares.

IDA: Imagínate.

SAM: *(pausa)* Este, yo... escuché decir que Selma se casa de nuevo.

IDA: Sí.

SAM: ¿Vas a ir a la boda?

IDA: No me la perdería por nada del mundo. ¿Y tú, vas?

SAM: Seguro. *(Pausa. Nerviosamente)* Oye, ya que...tu vas a ir ... y yo voy a ir... quizás tu querías, ...querías usar un solo auto. Yo podría ... uh...manejar...llevarte ...allí...a la boda de Selma.

(Doris ha entrado sin ser vista y escuchó el fin de la oración de Sam)

IDA: Sam, ¿me estás- ? (*Ve a Doris y se detiene*)

DORIS: ¿Interrumpo algo?

IDA: (*acalorada*) Sam y yo solo estábamos hablando de la boda de Selma.

SAM: (*a Doris*) ¿Tu vas a ir?

DORIS: (*Volviéndose a sentar*) No me he decidido.

IDA: Claro que irá.

DORIS: (*con indiferencia*) Claro que iré.

LUCILLE: (*entra con el té*) Hora del té. (*Colocando la bandeja*) ¿Me perdí algo?

DORIS: Dejaré que Ida te cuente.

IDA: Estábamos hablando de la boda de Selma.

LUCILLE: Bueno, yo estoy deseosa de ir. (*Sirviendo el té. A Sam*) ¿Leche?

SAM: Gracias. Sin azúcar.

LUCILLE: (*a Sam*) ¿Tu vas a ir?

SAM: Sí. Me gustan las bodas de Selma, son como reuniones. Espera un minuto. *Ahí* es donde te he visto antes. ¿No fuiste a la última boda de Selma?

LUCILLE: He estado en todas.

SAM: Me pareciste familiar. Qué te parece. Todo este tiempo y no te reconocí.

LUCILLE: Entonces me veía diferente. Estaba casada.

DORIS: *(a Sam)* ¿Conociste a Harry?

SAM: No.

DORIS: Murió hace como año y medio. Poco después del develado de Lou. Tu recuerdas el develado de Lou ¿verdad, Ida?

IDA. Sí.

DORIS: Lo triste que Sylvia estaba.

IDA: Doris.

DORIS: Tan vulnerable.

IDA: ¿Alguien quiere galletitas?

LUCILLE: *(a Doris, harta)* Ya llegué a mi límite por el día.

SAM: No sé como te puedes resistir. Son absolutamente maravillosas, deliciosas. *(A Ida)* No sé cuánto tiempo hace que no probaba unas galletas tan buenas.

IDA: No es nada, de veras. Son fáciles de hacer.

SAM: Para tí.

IDA: Si quieres te puedo dar algunas para llevar.

SAM: No podría.

IDA: Por favor. Tengo muchas. Las hice para los ^{niños} chicos, pero la última vez no me devolvieron el envase. Antes de que te vayas te pondré algunas en una bolsa.

DORIS: ¿Y el té? Quizás quieras llevarte un poco en un envase.

SAM: El té es casi la única cosa que puedo hacer.

(Se ríe. Lucille se le une y luego se detiene. El continúa riendo y luego se detiene, incómodo. Pausa)

IDA: Bueno ¿Hace un día espléndido, o no?

LUCILLE: Se me ocurre una idea. ¿Por qué no vamos los cuatro a dar una vuelta? *(parándose)* ¿Qué dices, Doris? En honor a Abe. El domingo era su día de caminar.

DORIS: *(parándose)* Me convenciste.

IDA: ¿Por qué no van ustedes dos? Yo he tenido bastante aire fresco por hoy.

SAM: Me quedaré y terminaré el té. *(a Ida)* Eso, si no te importa.

IDA: Por supuesto que no.

DORIS: *(sentándose de nuevo)* En realidad no tengo tantas ganas de salir.

IDA: No, vé. Vayan ustedes dos. Les hará bien.

LUCILLE: *(sentándose de nuevo)* Nos quedaremos. Jugaremos cartas. *(A Sam)* Nunca has visto a Ida la Griega, aquí, jugando cartas.

IDA: *(Firmemente)* No estoy de humor para jugar cartas. Ustedes dos salgan afuera. Caminaremos mañana.

LUCILLE: O-Key.

(Se levanta y se pone su abrigo. Doris mira a Ida.)

DORIS: ¿Nuestras carteras?

(Ida busca debajo el sofá y saca las dos carteras)

SAM: ¿Ustedes guardan sus carteras debajo del sofá?

IDA: Algunas personas usan una bóveda . Nosotras siempre hemos usado el sofá.

(Le da su cartera a Doris y luego la suya a Lucille, mientras Doris se pone el abrigo.)

SAM: *(a Lucille)* Tuve mucho gusto en conocerte. *De nuevo.*

LUCILLE: Yo también.

SAM: *(a Doris)* Me alegró verte.

DORIS: *(friamente)* Sí.

SAM: Lamento si causé algún inconveniente.

DORIS: Bueno...

(Le da la espalda y se encamina hacia la puerta. Ida la abre)

DORIS: Quizás pasemos por acá en un rato.

IDA: No, disfruten ustedes. Lo las llamaré maana.

LUCILLE: Claro. Mañana hablaremos.

(Doris y Lucille salen. Ida cierra la puerta tras de ellas. Ella y San se quedan de pie. Hay un largo momento en que los dos se sienten extraños)

IDA: Gracias por traerme los hígados. Fue muy amable.

SAM: *(Haciendo una reverencia, juguetonamente)* No fue nada.

(Pausa)

IDA y SAM: Bueno-

(Se ríen abochornados)

IDA: *(buscando de qué hablar)* ¿Y cómo va el negocio?

SAM: El negocio está bien.

IDA: Qué bueno.

SAM: Sí. *(Pausa, buscando)* Sin embargo, he estado ^{últimamente} teniendo problemas para conseguir empleados.

IDA: No.

SAM: Sí. Yo no sé, los chicos de hoy no quieren trabajar ^{micho} tan pronto. No es como cuando éramos jóvenes. Últimamente he estado pensando que debería vender el negocio de una vez.

IDA: ¿Estás bromeando?

SAM: *Es que no me dan otra alternativa sin tan* Me pregunto por qué los muchachos que contrato son cada vez más *inmaduros* jóvenes. El chico que tengo ahora me parece un niño. Y entonces me doy cuenta que los chicos no se están poniendo más jóvenes. *La gente no luego llega* rejuvenece *a grande*

IDA: No..

SAM: *(Pausa)* Tu.. eh... tienes una hermosa casa.

IDA: Gracias.

SAM: *(señalando el piano)* ¿Tu tocas?

IDA: Un poquito. Los niños tomaron ^{clases} lecciones cuando eran pequeños.

SAM: *(Mirando las numerosas fotos en el piano)* Eso es un familión.

IDA: Estás mirando a una mujer que es abuela cinco veces.

SAM: El primero mío ya viene de camino. Quizás me puedas dar algunos consejos.

IDA: Esa es la mejor parte. No necesitas ninguno. Simplemente disfruta tus nietos, échate para atrás y sonríe mientras ellos le hacen a tus hijos todo lo que ellos te hicieron a tí.

(Sam ríe. Sus ojos se detienen en una foto en particular. Ida se da cuenta)

IDA: Esos somos Murray y yo en nuestro aniversario número veinticinco. En el Concord.

SAM: Merna y yo pasamos el nuestro en Grossingers. Jamás lo olvidaré.

IDA: Es lindo tener buenos recuerdos.

SAM: ¿Cuáles buenos recuerdos? Estábamos jugando dobles mixtos en la cancha de tennis, y me dió un ataque al corazón. Mí regalo de veinticinco aniversario fue una operación de desvío coronario doble. *(Bromeando)* Al menos fue algo útil.

(Ida se ríe. Pausa. Va a alcanzar su taza, la cual está al lado de la colección de pipas encima del humidificador.)

SAM: *(respecto a las pipas)* Qué raro, no recuerdo que Murray fumara.

IDA: Mayormente lo hacía después de cenar. En realidad casi no lo hacía durante el día. *(Pausa. Cambiando el tema)* ¿Quieres más té?

SAM: Siéntate. Yo lo serviré.

(Ida se sienta en el sofá mientras Sam llena nuevamente las dos tazas. Se ríe solo)

IDA: ¿Qué?

SAM: Estaba ^{recordando} pensando en Sylvia Green. Doris me hizo pensar en ella.

IDA: ¿Y qué es lo gracioso?

SAM: Bueno, probablemente lo sabes. Digo, esto es un vecindario pequeño.

IDA: *(Haciéndose la tonta)* ¿Saber qué?

(Le hace un lugar en el sofá pero el no se atreve y se sienta en la butaca.)

SAM: Bueno... nosotros tuvimos esta especie de cita hace un tiempo.

IDA: ¿De veras?

SAM: Si se le puede llamar así. Fue todo un fiasco. Comenzó en el develado de Lou.

IDA: ¿En el develado?

SAM: Sé que se oye fatal. Todo fue por culpa de mi hijo, Richie. Después que murió Merna, a el no le gustaba la idea de que estuviera solo. No dejaba de fastidiarme para que encontrara a alguien. Creo que lo que verdaderamente temía era que si yo no encontraba a alguien que se mudara *conmigo*, yo terminara mudándome con él. Así que seguía diciendo que lo que yo necesitaba era una "amiga". A el le encanta usar la palabra "amiga" para referirse a alguien que el considere que yo deba pasar el resto de mi

vida. De todas formas, después de unos meses yo comencé a pensar que quizás yo *podría* encontrar a alguien. Así que comencé a salir. Cada cita era peor que la anterior. No es que fuera culpa de ellas. Era mía. En vez de mirar en qué se parecían, me fijaba en lo poco que se parecía a Merna.

IDA: Eso no es justo.

SAM: No... Así que mi última cita fue con Sylvia. Ibamos a ir a cenar y estaba determinado a pasar un buen rato. Escogí a propósito un restaurant al que Merna y yo jamás habíamos ido - El Majestic, en Jewel Avenue. ¿Lo conoces?

IDA: El Majestic... ¿No es ese el sitio donde le dió el ataque al corazón al marido de Sylvia?

SAM: *Ese* es el lugar. ¿Cómo iba a saberlo? Me estacioné frente al restaurant y de buenas a primeras ella empezó a gritar, "Sácame de aquí! ¡Sácame de aquí!" Estuvimos dando vueltas como por una hora, lo que le permitió calmarse, y me dió suficiente tiempo para pensar en Merna. Acordamos que probablemente este no era el mejor momento para continuar con nuestra cita. La llevé a su casa, me disculpé y le dí las buenas noches. Jamás lo volvimos a intentar. Creo que ambos sabíamos que, aún sin el fiasco, no éramos el uno para el otro. Hablamos de vez en cuando. Es una buena mujer y una buena amiga. Ay, no le digas a Richie que dije eso *"amiga"*.

(Se ríen. Pausa.)

SAM: No debí haber salido tan pronto luego de la muerte de Merna. No sé en qué estaba pensando. Qué cosa, cuando pierdes a alguien tan cercano, te encuentras haciendo cosas que jamás soñaste hacer, *actuando* comportándote de una forma que jamás creíste posible.

A mi me dió por
IDA: *(confiando)* Yo solía cocinar. Como una loca, día y noche. Creo que no salí de la cocina en un mes luego de que Murray murió. Hacía comidas que hubieran matado de la verguenza a un restaurante francés. Cenas de cinco platos; asados, pollos, panes, compotas, pies, de todo. A Murray le

encantaba mi comida. El solía decir que mi comida era lo que lo traía cada día de regreso a casa después del trabajo. Así que después que murió, continué haciendo las comidas. Pensé que si las seguía haciendo, el- (se detiene. Pausa) Ahora ya no cocino tanto. De vez en cuando horneo algo para los muchachos.

SAM: Ustedes se mantienen unidos.

IDA: Oh, sí.

SAM: Eso es bueno.

(Ella sostiene el jarro de té para él. El se levanta y deja que ella le llene la taza, y luego se sienta junto a ella.)

IDA: Así que, ¿has estado yendo al cementerio a menudo?

SAM: En verdad, no.

IDA: ¿Y qué te decidió a ir hoy?

SAM: Esta semana se hubieran cumplido cuarenta años de habernos casado Merna y yo. Sentí que debía ir.

IDA: *(Aliviada)* Así que no fuiste por ninguna otra razón.

SAM: ¿Y por qué otra razón iba a ir?

IDA: Claro.

SAM: Estando allí pensé en todos los años que pasamos juntos.

IDA: Qué rápido pasan.

SAM: Un día estás de rodillas proponiendo matrimonio, y al día siguiente estás de pie al lado de una tumba, recordando lo nervioso que estabas.

(Reflexionando con tristeza) Y sin que te des cuenta han pasado cuarenta años entre los dos días. *(Pausa. Se siente muy desconcertado)* Creo que debo irme.

IDA: Espera, traeré una bolsa, llévate el resto de las galletas.

SAM: No tienes que hacerlo.

IDA: Es un placer para mí.

(Mientras Ida sale para la cocina, SAM busca apresuradamente su abrigo en el clóset.)

IDA: *(fuera de escena)* Creo que evento durará hasta tarde.

SAM: *(nerviosamente)* ¿Cuál evento?

(Ida entra con una pequeña bolsa plástica y coloca las galletas restantes mientras hablan)

IDA: El de Selma.

SAM: Oh, creo que sí.

IDA: Les diré a Doris y a Lucille que vayan solas.

SAM: ¿Ustedes iban a ir todas juntas?

IDA: Sí, pero si tu y yo vamos -

SAM: No. Digo, no quisiera dejarlas fuera.

IDA: Estoy segura que no les importará.

SAM: *(Resuelto)* Quizás sea mejor que vayas con ellas.

IDA: *(Desconcertada. Dolida)* Oh... está bien. Seguro. Digo, en realidad no tiene importancia. (Le da la bolsa)

SAM: Gracias.

(Caminan hacia la puerta y se miran. Aumenta la incomodidad)

SAM: Fué bueno hablar.

IDA: Sí.

SAM: Debemos hacerlo de nuevo alguna vez.

IDA: Claro... Bueno... te veré cuando te vea.

SAM: Que tengas buenas noches.

IDA: Tu también.

(Sam sale. Ida cierra la puerta tras de él y camina lentamente hacia el salón. Empieza a limpiar. Al rato suena el timbre. Ella abre la puerta y es Sam. Está de pie en la puerta y habla rápidamente en tono de negocios.)

SAM: Mira, te puedo llevar allá si tu quieres.

IDA: Eso estaría bien.

SAM: De acuerdo. Buenas noches.

(Se va como un relámpago. Ida cierra la puerta y sonríe. Vuelve a recoger y el timbre suena de nuevo. Ida abre la puerta. Es Sam.)

SAM: *(Armándose de valor)* Oye, estaba pensando... ya que la boda no es pronto...quisieras.... es decir, ¿te gustaría...quizás ir al cine el viernes?

IDA: Me gustaría.

SAM: ¿Sí?

IDA: Sí.

SAM: *(Atrevido, pero aún nervioso)* Y a cenar. Veremos una película y luego iremos a cenar. A no ser que quieras cenar antes. Podemos cenar primero y luego ir al cine.

IDA: De cualquier manera se oye bien.

SAM: Está bien. Buenas noches.

IDA: Buenas noches.

(El se va. Ida cierra la puerta y sonríe mientras las luces se desvanecen.)

SECRETARÍA DE CULTURA Y TURISMO
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS
INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS

Cuarta Escena

En el cementerio. El lote de Abe. Es en la tarde. Doris está sentada en su sillita plegadiza y está terminando de recortar la hiedra en la tumba de Abe.

DORIS: Debería poner una demanda. Me deberían pagar a *mí* por el trabajo que hago aquí. Todos los meses lo mismo.

(Lucille entra con su abrigo de piel. También tiene un sombrero en combinación y camina hacia la tumba de Abe.)

LUCILLE: Hay cinco mil sitios donde nos podríamos encontrar y ella esóge el cementerio.

DORIS: *(Levantándose)* Hola, Lucille.

(Se besan)

LUCILLE: Quiero que sepas que no hubiera venido hoy aquí si no fuera por esta reunión.

DORIS: Lo sé.

LUCILLE: Porque ya estoy harta de visitar la tumba de Harry.

DORIS: Creo que dejaste muy claro ese punto el mes pasado.

LUCILLE: Más vale que esté claro. *(Mostrando orgullosamente su sombrero)* ¿Qué te parece el sombrero?

DORIS: Bonito. Hace juego con el abrigo.

LUCILLE: Adivina cuánto.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

DORIS: Por algo así, si es de segunda mano y te dieron un buen precio, con un poco de regateo debes haber pagado, qué, ¿doscientos?

LUCILLE: (*Molesta*) ¿Qué haces tú, seguirme dentro de las tiendas?
(*pausa*) La única razón por la que estoy aquí es que estoy preocupada por Ida.

DORIS: Por eso mismo estoy aquí.

LUCILLE: No, tu estás aquí por que es tu sitio de vacaciones favorito. Yo estoy aquí por que no quiero ver que se conforme con el primer hombre que aparezca.

DORIS: Bueno, si lo hace sólo te puedes culpar a tí misma.

LUCILLE: ¿Yo?

DORIS: Toda esa habladuría acerca de no venir al cementerio. Y ella ve la forma en que te comportas.

LUCILLE: Bueno. Es mejor que siga mis pasos y no los tuyos.

DORIS: (*pausa*) ¿Has hablado con ella recientemente?

LUCILLE: Estuve saliendo mucho ^{este} ~~el~~ mes pasado.

DORIS: Puede pasar una semana sin que yo sepa si está viva. Por la noche sale y durante el día siempre tiene una excusa. Siempre tiene una razón para no salir juntas. Cuando hablo con ella por teléfono, siento como si fuera una persona diferente. Como si todo lo que compartimos estuviera solo en mi mente.

LUCILLE: (*Cambiando de tema*) ¿Estás segura de que Sam viene?

DORIS: Estoy segura.

LUCILLE: ¿Le dijiste el sitio exacto?

DORIS: Se lo dije.

LUCILLE: ¿Y el dijo que vendría?

DORIS: ¿Cuántas veces me lo vas a preguntar?

LUCILLE: Solo quiero estar segura de que vendrá, eso es todo. *(Pausa)*
¿Le dijiste que es a las cuatro?

DORIS: *(harta)* Le dije que a medianoche. Le dije que nos encontraríamos a la media noche, dentro de una semana. En el último piso del Empire State.

LUCILLE: Sería mejor que aquí.

DORIS: *(pausa)* ¿Sabes lo que vas a decir?

LUCILLE: Lo que hablamos por teléfono.

DORIS: *(ve acercarse a Sam):* Shhh. Ahí viene.

SAM: Hola, Doris, Louise.

LUCILLE: *Lucille.*

SAM: Perdona, Lucille.

DORIS: Hola, Sam.

SAM: Bueno, ¿qué hay? ¿De qué quieren hablar conmigo?

LUCILLE: *(a Doris)* Dile a Sam lo que piensas.

DORIS: ¿Lo que *yo* pienso? ¿Y qué pasó contigo?

LUCILLE: Tu fuiste quien lo trajo a colación.

SAM: ¿Qué?

DORIS: Cinco minutos atrás estabas de mi lado, ¿y ahora estás del lado de él?

LUCILLE: No estoy del lado de nadie.

DORIS: Gracias, señorita Suiza.

SAM: ¿De qué lado? ¿De qué estamos hablando?

DORIS: Nosotros, *Lucille* y yo pensamos que... este..., que no debes seguir haciendo algo que estás haciendo.

SAM: *(a Doris)* ¿Yo te he hecho algo?

DORIS: A mí, no.

SAM: *(a Lucille)* ¿A tí?

LUCILLE: No, pero en realidad no te he dado mucha oportunidad.

SAM: ¿A quién, pues?

DORIS: A Ida.

SAM: *(asombrado)* ¿Ida?

LUCILLE: Sí.

SAM: ¿Qué puedo haberle hecho a Ida?

(Doris mira a Lucille, quien finalmente asume el liderato. Ella comienza a caminar de un lado para otro. Se avecina un sermón.)

LUCILLE: Sam, el corazón de una mujer es algo peculiar. ¿No es cierto, Doris?

DORIS: Sí, Lucille.

LUCILLE: El corazón de una mujer es algo muy frágil. ¿Cierto o falso, Doris?

DORIS: Cierto, Lucille.

LUCILLE: El corazón de una mujer....

DORIS: Pronto va a *anochecer*, Lucille.

LUCILLE: Y cuando el esposo de una mujer muere, su corazón se rompe. Se rompe en muchos pedazos. Y cuando por fin ella trata de pegar todos los pedazos, encuentra que le falta la mitad del corazón, perdido, enterrado seis pies bajo la lápida que tiene el nombre de su esposo. (*Doris comienza a sollozar*) Ella tiene que encontrar otra mitad, una nueva mitad para su corazón. Y lo hace....tanteando el terreno.

DORIS: ¡¿Qué?!

SAM: ¿Y qué tiene que ver todo eso conmigo?

DORIS: Lo que Lucille trata de decir, *en la peor forma posible*, es que no está bien lo que hay entre Ida y tú.

SAM: ¿De qué están hablando?

DORIS: ¿De qué estoy hablando? Estoy hablando de todo el mes pasado.

SAM: Hemos pasado unos días estupendos juntos. Hemos visto unas cuantas películas, salido a cenar, vimos un musical.

DORIS: Sam, Ida y yo hemos estado viniendo juntas aquí todos los meses por más de tres años. Desde que ustedes dos comenzaron con estas....*citas*, ella no puede enfrentarse a su esposo.

SAM: Ella me dijo la semana pasada que simplemente pensaba que sería mejor no venir tan seguido.

DORIS: ¿Y que esperabas que dijera? Tiene miedo. Se siente tremendamente culpable.

LUCILLE: Eso es muy cierto.

DORIS: Y encima de eso, tu estás planeando llevarla a la boda de Selma, donde tendrá que enfrentarse *a todo el mundo*. Todas sus amigas. A todos los que la vieron la última vez con Murray. ¿Qué crees que eso le va a hacer a ella?

LUCILLE: Y a tí. Llevar a una mujer a una boda no es una tontería.

SAM: Pero no tenemos nada que ocultar.

DORIS: Todo lo que quiero decir es que no está bien ir a la boda de Selma juntos. ¿Y si fueras tu, Dios no lo quiera, el que estuviera en este cementerio?

Dios no lo quiera, ojalá que vivas y estés saludable, pero tan solo supón que fuera al revés. ¿Tu crees que Merna se aparecería a la boda de Selma con un hombre? Especialmente alguien que ambos conocían. No solo estas difamando el recuerdo de Merna y Murray, si no que tampoco le estas demostrando consideración a Ida.

SAM: ¿Ella te dijo eso?

DORIS: Cuando se ha sido amigas por tanto tiempo, las palabras no son necesarias.

LUCILLE: Nos damos cuenta por su comportamiento.

DORIS: Está molesta, confundida.

SAM: Yo no quiero hacer nada que la pueda molestar.

DORIS: Entonces, deja que vaya a la boda de Selma con nosotras, como ella quería originalmente.

LUCILLE: *(de repente)* Y tu puedes venir y llevarnos a todas. *(Doris le da una mirada)* De esa forma no parecerá tanto una cita.

DORIS: *(Ignorándola, le habla a Sam)* Va a ser bastante difícil para ella. Ir a la boda, ser una dama, no tener a Murray con ella. Eso es mucho, Sam.

SAM: No le quiero hacer las cosas más difíciles.

LUCILLE: Así que vamos todos juntos. *(Doris la vuelve a mirar)*.

SAM: Ustedes conocen a Ida mejor que yo. Si eso es lo que piensan, entonces está bien.

DORIS: Sabía que entenderías.

SAM: Me tengo que ir. Yo, este... las veré en dos semanas.

DORIS: Sí. *(El comienza a caminar)* Y Sam. *(se vuelve)* Piensa en lo que haces. No solo lo de la boda. Todo. Tú, Ida, Merna. ¿Estás seguro que es lo correcto?

(El la mira un momento, entonces da la vuelta y se va.)

LUCILLE: Creo que lo hicimos bastante bien.

DORIS: *(molesta, imitando a Lucille)* "Y tu puedes venir y llevarnos a todas".

LUCILLE: ¿Y por qué no?

DORIS: Porque no era necesario. Y tu tenías que comenzar con el coqueteo otra vez.

LUCILLE: Eso es lo que ella debería estar haciendo.

DORIS: Estás loca. ¿Lo sabías?

LUCILLE: ¿Por qué? ¿Por que no creo que ella deba pasar el resto de su vida puliendo la lápida de Murray?

DORIS: Yo pulí la lápida de Abe *dos veces*. ¡Dos veces en cuatro años!

LUCILLE: Tu limpias su lápida más veces de las que yo limpio mi mesa del comedor.

DORIS: Ahora ya sabes por qué nunca vamos a cenar a tu casa. *(Pausa)*
¿Por qué estamos discutiendo? Lo importante es que le pongamos fin a todo este asunto de Sam. *(Pausa)* Bueno, vas a ver a Harry ya que estás aquí?

LUCILLE; Eh, qué diablos. El me compró el sombrero. Lo menos que puedo hacer es mostrárselo.

DORIS: Vamos. Iré contigo. Hace tiempo que no lo saludo. *(Coloca una piedra en la tumba de Abe)*

LUCILLE: *(de repente reflexiona)* Sabes, Harry siempre solía decir que yo tenía la cara para lucir sombreros. Decía "En cualquier otra mujer un sombrero es solo un sombrero. Pero en tí es lo máximo."

(Ellas recogen sus cosas y comienzan a caminar)

DORIS: A Abe no le gustaban los sombreros.

LUCILLE; ¿No?

DORIS: No. Le gustaba el pelo largo y suelto. ¿Recuerdas lo largo que yo tenía el cabello?

LUCILLE: Claro.

DORIS: Qué días aquellos, ¿eh, Lucille? Tu con tus sombreros de París, yo con mis largos rizos rojos. Ida con las hebillas.

LUCILLE: *(sonríe, recordando)* Las hebillas.

DORIS: Ella era loca con las hebillas para el cabello.

LUCILLE: Vaya trío que éramos.

DORIS: Así es.

(Salen, mientras las cortinas bajan sobre el cementerio).

SEGUNDO ACTO

Primera escena

La sala de Ida. Hay una maleta abierta sobre una de las sillas, han colocado un espejo para maquillaje sobre la mesa y hay una tabla de planchar a un lado. La colección de pipas de Murray ya no está. Doris está planchando su vestido. Ida entra, sosteniendo un pañuelo alrededor de su cabello.

IDA: ¿Qué te parece? *(Se quita el pañuelo, revelando un nuevo corte de pelo)*

DORIS: Me parece bien.

IDA: No quiero "bien".

DORIS: ¿Qué hay de malo con "bien"?

IDA: Bien es bien. No es sensacional.

DORIS: ¿Que és tan importante que te tengas que ver *sensacional*?

IDA: Es la boda de Selma.

DORIS: Dificilmente llamaría yo a eso una ocasión especial.

IDA: ¿Tiene que haber una razón para que yo quiera verme bien?

DORIS: Bien, no. Sensacional, sí.

IDA: No hay ninguna razón.

DORIS: No hay ninguna razón. Has estado correteando por aquí como una escolar el día de su baile de graduación, y no hay ninguna razón.

IDA: Está bien, está bien... Solamente quería lucir bien-

DORIS: *Sensacional.*

IDA: *Sensacional..* para poder... por Sam.

DORIS: (*desencantada*) Por Sam.

IDA: Sí. No quería decírtelo porque pensé que no entenderías.

DORIS: (*pausa*) Así que ustedes dos se han estado viendo.

IDA: Bueno, estábamos. Ibamos al cine los viernes en la noche.

DORIS: Noche de canasta.

IDA: No estarás molesta todavía por eso.

DORIS: No seas tonta.

IDA: Pero últimamente no lo he visto mucho. La semana pasada dijo que tenía una gripe, y esta semana ha estado muy cansado del trabajo. Ha tenido problemas con la ayuda. *los empleados*

DORIS: Ya veo.

IDA: Pero me sigo preguntando si quizás haya algún problema.

DORIS: ¿Ha dicho él que hay algún problema?

IDA: No, pero no parece ser el mismo cuando le hablo. No sé. A lo mejor soy yo. Quizás no estoy acostumbrada a todo esto.

DORIS: Mira cómo te pones. Dime, ¿crees que vale la pena...? Escucha, mañana iremos al cementerio. Te olvidarás de Sam. Se supone que mañana

sea un bello día. Quizás después podamos ir a almorzar. Yo invito. ¿Qué te parece?

IDA: Tu no entiendes.

(Corre escaleras arriba hacia el cuarto. El timbre de la puerta suena. Doris abre la puerta. Lucille entra, vistiendo su abrigo de piel y su sombrero, cargando una valija, caja de sombrero y bolso de hombros.

LUCILLE: Hola.

DORIS: Hola.

(Lucille suelta sus cosas. Se besan en las mejillas)

LUCILLE: Me gusta tu cabello. Luce bien.

DORIS: Gracias. Quise intentar algo diferente.

LUCILLE: ¿Dónde está Ida?

DORIS: En su habitación.

LUCILLE: *(llamando)* Hola, Ida.

IDA: *(Fuera de escena)* Hola, Lucille.

LUCILLE: *(a Doris)* ¿Ha dicho algo acerca de nosotros ir con ella?

DORIS: No.

LUCILLE: Será divertido quedarnos todas aquí esta noche. Como un "pajama party"

DORIS: Me gusta estar en mi propia cama.

LUCILLE: ¿Por qué, qué pasa ahí?

DORIS: No espero que comprendas.

LUCILLE: *(Saca un manguito de piel de la valija. Se lo coloca en las manos y posa orgullosamente)* Bueno, ¿qué te parece?

DORIS: Bien.

LUCILLE: ¿Quién hubiera creído que encontraría una combinación tan perfecta? El mismo color del abrigo y del sombrero.

DORIS: Ahora lo único que te falta son los zapatos de visón.

LUCILLE: *(desafiante)* Está bien. Adivina cuanto.

DORIS: Por algo así, si estaba rebajado y te dieron buen precio, con un poquito de regateo debes haber pagado, qué ¿Doscientos veinticinco?

LUCILLE: *(Resplandeciente, saboreando el momento)* Cuarenta y cinco dólares.

DORIS: *(asombrada)* Estás bromeando.

LUCILLE: ¡Tengo el recibo!

DORIS: *(impresionada)* Esa es tremenda compra. *(Tocando la piel)* No es genuina.

LUCILLE: ¿Qué estas diciendo?

DORIS: Yo pensé que era genuina. Si me hubieras dicho que no lo era, te habría dicho cuarenta y cinco dólares.

LUCILLE: ¡Por supuesto que es genuina!

DORIS: Conozco el visón. Eso no es genuino. Al verdadero le puedes despegar la piel. *(Halando la piel)* Este no sale.

LUCILLE: Está bien hecho.

DORIS: No me importa cuán bien hecho esté, no es genuino.

(Ida entra trayendo su vestido de dama y un par de zapatos en combinación)

LUCILLE: *(a Doris)* Tu te callas. *(va hacia Ida)* Ida, qué te parece el manguito.

IDA: *(colocando su vestido sobre una silla y los zapatos en el suelo)* Bello. *(tocándolo)* Agradable, suave, bien hecho. Si no lo supiera, pensaría que es genuino.

DORIS: Gracias.

(Lucille se marcha y coloca sus pieles en el clóset.)

IDA: ¿Qué le pasa?

DORIS: Ella pensó que era genuina.

LUCILLE: *(malhumorada)* No pensé que lo fuera. Solo las estaba probando. *(señalando la mesa del café)* Me acomodaré por ahí.

(Saca su maquillaje y acomoda un área para ella en la mesa del café. Se sienta en el sillón y comienza a maquillarse. Ida se coloca sus nuevos lentes de contacto.)

IDA: Selma me llamó ayer y me dijo que este evento sería el mejor de todos.

LUCILLE: Yo creo que cada boda es mejor que la otra. Los matrimonios son cada vez peor, pero las bodas son mejores.

IDA: ¿Te acuerdas de la segunda?

LUCILLE: Seguro. El tipo de la repostería.

IDA: Nat Stein, de Nat's Noshery.

DORIS: Qué boda. Una cena de ocho platos y siete de ellos eran postres.

LUCILLE: Me tomó dos meses bajar las libras que aumenté aquella noche.

DORIS: Al día de hoy no puedo mirar un canoli sin enfermarme.

IDA: Bueno, esta vez no tenemos por qué preocuparnos. Este tipo, Ed, está en el negocio de las frutas.

LUCILLE: ¿Frutas?

DORIS: Ay, me va a dar gas.

LUCILLE: ¿Ella cambió de bizcochos a frutas? ¿Qué clase de progreso es ese?

IDA: *(a Lucille, señalando el maquillaje)* ¿Puedo usar un poco?

LUCILLE: Por supuesto.

IDA: *(acercando el estuche de sombras a su cara)* ¿La sombra verde?

DORIS: Claro.

IDA: ¿No crees que es demasiado?

LUCILLE: Los vas a dejar muertos.

IDA: Muertos, ya tengo.

(Doris aprieta un puño, luego lo abre. Hace esto varias veces.)

LUCILLE: ¿Estás bien?

DORIS: No es nada. De vez en cuando me da un dolor que me sube por el brazo.

IDA: A mí a veces me da por la mañana, en los dedos. Usar un brazalete de cobre me alivia.

DORIS: Lo he tratado. No me hace nada, excepto quizás que mi televisor se ve mejor.

LUCILLE: A Harry le daba fuerte cuando iba a llover. Nunca fallaba. El hombre del tiempo podía decir que mañana iba a hacer un día soleado, y si a Harry le dolía la mano, yo llevaba un paraguas.

DORIS: ...Qué curioso, la última vez que fuimos a una boda de Selma, todas teníamos marido. Espero que ella esté pagando por persona.

IDA: Cada vez hay menos y menos gente. Me pregunto quiénes faltarán a esta.

LUCILLE: Ojalá que algunas esposas.

IDA: Lucille.

LUCILLE: *(a Ida)* ¿Y a qué hora va venir Sam a recogernos?

IDA: ... No lo sé.

LUCILLE: ¿Qué quieres decir con yo no sé?

IDA: La última que hablamos el dijo que a las cinco, pero no nos hemos visto en algún tiempo. Puede que se le haya olvidado.

LUCILLE: Bueno, ¿pero no has hablado con el recientemente?

IDA: No.

LUCILLE: ¿Y no lo has visto para nada?

IDA: En las últimas dos semanas, no. (*Lucille mira a Doris*) El dice que ha estado muy cansado. Yo no sé. Trato de pensar si quizás hice algo mal la última vez que salimos. Pasamos una noche tan agradable. Me trajo flores. (*A Doris*) ¿Cuándo fue la última vez que te trajeron flores?

DORIS: En el funeral de Abe.

LUCILLE: Harry solía llegar a casa con flores a cada rato. Así fue que supe que me engañaba. Entre más joven era la mujer, más grande era el ramo. Un día me llegaron dos docenas de rosas. Me dije, ahora sí. Lo van a acusar de violación de menores.

IDA: Sam trajo tulipanes. Tulipanes amarillos. Eran preciosos.

LUCILLE: Bueno, quizás deberías llamarlo, para asegurarte de que viene.

IDA: No creo que deba.

LUCILLE: Entonces, llamaré yo. (*Se levanta y va hacia el teléfono*).

DORIS: Y si no viene, manejaremos nosotras.

LUCILLE: No seas tonta. ¿Por qué tenemos que ir sin escolta? (*A Ida*)
¿Cuál es su número?

IDA: Lucille, creo que es un poco atrevido que lo llamemos.

LUCILLE: *(Discando)* Nunca se puede ser demasiado atrevida. *(En el teléfono)* Hola, por favor, ¿podría darme el número de Samuel Katz, en Forest Hills? *(Cubriendo el auricular. A Ida y Doris)* Quiere saber si es con "C" *(a la operadora)* Es con "K". Comienza con "K" y termina con "Z". *(a Ida y Doris)* Judía no es. *(a la operadora)* Sam-u-el..., como se oye. Comienza con "S" y continúa hasta la "L". . . eso es. *(anotando el número, y luego a la operadora)* Gracias, y que tenga un buen viaje de regreso a la Tierra. *(obtiene línea y disca el número)* Hola, Sam ...soy yo... Lucille....bien, ¿cómo estás tú ...? Me alegro... ajá, ajá,....ajá, ajá... está bien, . . . por supuesto. Adios. *(Cuelga el teléfono)*

IDA: ¿Y bien?

LUCILLE: Dijo que estaba saliendo.

IDA: *(en pánico)* ¡¿Ahora?! ¡Mira como estoy!

DORIS: Mejor nos apuramos.

LUCILLE: *(Agarrando sus cosas)* Me voy a vestir en tu cuarto. Necesito un espejo completo. *(Encaminándose hacia arriba)* Esperen a que vean lo que me voy a poner.

(Sale para la habitación. Ida y Doris se miran)

IDA: Creo que ella se va a poner hombreras.

DORIS: ¿Debajo de algo o solas?

IDA: Bueno, tiene que ponerse el traje que Selma escogió.

(Comienzan a vestirse en esta escena. Visten idénticos trajes de dama)

Doris: Sabes, nunca he asistido a una boda de Selma sin Abe. Me siento un poquito nerviosa.

IDA: Yo también.

DORIS: Se me va a hacer raro ver todas las viejas caras, los amigos, las parejas.

IDA: A Murray le encantaba inventarse historias acerca de todo el que estaba allí. Digo, sólo para mí. Señalaba a una pareja y se inventaba un cuento gracioso acerca de ella, -como se conocieron, como peleaban... Me reía tanto.

DORIS: Abe todo lo que quería era bailar. Podía bailar toda la noche.

IDA: ¿Me lo dices a *mí*? Más de una vez me sacó a bailar.

DORIS: Lo que más nos gustaba era el cha cha chá. El cha cha chá.

IDA: *(pausa)* ¿Tu vas a bailar esta noche?

DORIS: ¿Yo? No lo creo... no creo que pueda.

IDA: ¿Tienes miedo?

DORIS: ¿De qué?

IDA: De bailar.

DORIS: So seas ridícula. ¿Por qué voy a tener miedo? Simplemente, no creo que tenga deseos, eso es todo.

IDA: ¿Cómo lo puedes saber ahora, si-

DORIS: Ya dejen lo del baile. ¿Qué es tan importante?

IDA: Nada. Ven. *(Se vuelve de espaldas para que Doris la arregle. Pausa)*

DORIS: ¿Tu vas a bailar?

IDA: Si alguien me invita.

DORIS: Pero tu... quieres hacerlo.

IDA: Si mis pies no se oponen, ¿por que habría de hacerlo yo?

(Ambas se vuelven para que Ida pueda subir el cierre a Doris)

DORIS: Aún te gusta bailar, ¿no es cierto? *(Ida sonríe)* Tú, este... ¿quieres bailar con Sam?

IDA: Si me lo pide.

DORIS: ¿Y no te molestará que no sea Murray?

IDA: Doris, no puede ser Murray. ¿Y que debería hacer? Estoy de pie, la orquesta está tocando y Murray no está en el salón de baile. ¿Qué quieres que haga?

DORIS: Regresar a tu mesa.

IDA: *(Volviendo a Doris para encararla)* Escúchame, Doris. Para tí es suficiente tener tus amigos, tu familia, tus hijos, y vivir sola. Yo, no puedo hacerlo. Yo necesito *estar* con alguien, *darme* a alguien. Esa tarde, cuando tu y Lucille se fueron, y Sam y yo nos quedamos solos, me sentí viva. Me sentí rara, nerviosa, excitada -mi corazón estaba *galopando*. Por primera vez desde que Murray murió me sentí viva. Y, sí, parte de mí se siente miserable por sentirme tan bien. Pero no voy a darme por vencida. No voy a pasar el resto de mi vida sintiéndome culpable por desear ser tocada, abrazada por alguien que no es Murray.

(Hay un largo momento durante el cual las dos mujeres se miran. Doris no sabe qué decir. Se vuelve y comienza a meter sus cosméticos y cosas en su pequeña maleta.)

DORIS: Sabes, estaba pensando, cuando vaya mañana al cementerio quizás les diré que quiten la hiedra del lote de Abe y lo sustituyan por pedacitos de madera. Me imagino que de esa forma estará bien todo el año y ... no tendré que preocuparme si no le echan agua, y... creo que la madera se verá bien.

IDA: Yo no voy a ir mañana.

DORIS: ¿Dije algo acerca de que fueras? Ni siquiera mencioné tu nombre.

IDA: ¿Por qué no intentas dejar de ir al cementerio durante un mes?

DORIS: Ida... tu haz lo que sea correcto para tí. Yo haré lo que es correcto para mí.

IDA: Está bien.

(Se abrazan. El timbre de la puerta suena.)

IDA: ¡Ay, Dios mío! ¡Ya está aquí!

DORIS: Ida.

IDA: ¿Dónde están mis zapatos?

DORIS: Hay algo... algo que creo debo decirte.

IDA: *(corriendo por todos lados, buscando)* Mis zapatos.

DORIS: *(Señalando al lado del sofá)*. Siéntate.... Escúchame. Lucille y yo hicimos algo-

IDA: ¿Cómo me veo? ¿Estoy bien?

DORIS: Te ves... *sensacional*.

IDA: *(dándose cuenta de la palabra escogida)* Gracias.

DORIS: Escúchame-

IDA: *(Agarrando sus cosas)* Oh, Dios, mis joyas. No me puse ninguna de mis joyas.

DORIS: Ida-

IDA: *(frenética)* Tu abres la puerta. *(Corre escaleras arriba, excitada.)* Yo no puedo.

(Sale hacia la habitación. Doris va a la puerta, se endereza, y la abre. Sam entra, con traje azul oscuro y corbata de lazo. Se ve guapo)

SAM: Hola, Doris.

DORIS: Hola, Sam.

(De repente, una mujer se para al lado de Sam. Doris está muy sorprendida)

DORIS: ¿Mildred?

MILDRED: Hola, Doris.

DORIS: No sabía que ibas a venir con nosotros.

MILDRED: Bueno, se suponía que fuera con George y Elaine, pero Sam y yo estábamos cenando anoche, y le decía que lo único peor que ir sola a una boda era ir acompañando a una pareja, y él me dijo que no iba a ir con nadie tampoco. Es decir, él te va a llevar a tí, a Ida y a Lucille, pero no va a ir con nadie. Así que me pidió que fuera con él. ¿Cómo podía resistirme?

DORIS: Por supuesto.

SAM: Ella no quería ir con George y Elaine.

DORIS: *(a Sam)* Qué bueno verte trabajando en un nuevo capítulo tan rápidamente.

MILDRED: *(a Sam)* Espero que te hayas puesto los zapatos de bailar, porque no tengo intención de soltarte en toda la noche.

(Le coloca su brazo sobre el de Sam. Justo entonces Ida baja las escaleras. Ella ve a Mildred y se paraliza)

MILDRED: Hola, Ida.

IDA: *(pausa, asombrada)* Mildred.

DORIS: *(Gentilmente)* Mildred va con nosotros. Bueno, en realidad ella va con Sam, pero viene con nosotros.

SAM: *(Incómodo)* Hola, Ida.

IDA: *(Tratando de disimular su dolor)* ... Hola, Sam.

MILDRED: *(notando los vestidos)* ¿Así es que ustedes son las damas esta vez?

IDA: Sí.

MILDRED: A mí todavía no me lo ha pedido. Quizás la próxima vez.
(Se ríe. Nadie se une)

SAM: *(a Ida)* Te ves muy bien. *(También a Doris)* Ambas s ven.

IDA: Gracias. *(pausa)* Bueno, ¿por que no nos sentamos?

(Sam se quita el abrigo y el sombrero. Mildred se vuelve, indicando que el debe quitarle su estola de piel. El lo hace. Se sientan)

MILDRED: Bueno, escuché decir que el tal Ed con el que Selma se va a casar está ~~cargado~~^{entrado} de dinero. ¿Alguna de ustedes lo conoce?

DORIS: No.

IDA: Todavía no.

DORIS: Todo fue bastante rápido.

MILDRED: Lo sé. Primero ella estaba con Arnold, y antes de que nos diéramos cuenta, estaba con Ed.

DORIS: Es asombroso lo fácilmente que algunas personas encuentran sustitutos, ¿no creen?

IDA: *(pausa. A Sam)* Bueno, yo... no te he visto en algún tiempo.

SAM: Estuve ocupado.

DORIS: Ya lo creo que sí.

MILDRED: *(a Ida)* ¿Puedes creer que está vendiendo la carnicería?

IDA: No lo sabía.

MILDRED: *(a Sam)* Oh, lo siento. ¿No querías que se supiera todavía?

SAM: No es ningún secreto. La puse a la venta la semana pasada.

IDA: ¿Por qué?

MILDRED: Eso mismo dije yo.

SAM: Creo que es el momento.

IDA: ¿Y qué vas a hacer?

SAM: Todavía no estoy seguro.

MILDRED: Bueno, no me imagino que vayas a otro sitio.

SAM: Está el sitio de Irving en Queens Boulevard. Tiene una tiendita de lo mejor.

MILDRED: No va a ser lo mismo. *(A Ida)* ¿Me equivoco?

IDA: *(volviéndose, incapaz de seguirla mirando)* No sé por qué se tarda tanto Lucille. *(Gritando hacia el cuarto)* Lucille ¿estás lista?

LUCILLE: *(Fuera de escena)* Bajo en un minuto. ¿Ya llegó Sam?

DORIS: Está aquí, Lucille.

LUCILLE: Hola, Sam.

SAM: Hola, Lucille.

(Larga pausa)

IDA y SAM: Bueno...

SAM: Dilo tú.

IDA: No, tu primero. En realidad no era nada importante.

SAM: Sólo iba a decir que..eh, Yo, uh ... espero que no haya mucho tráfico.

IDA: Sí. *(Pausa, buscando)* ¿Alguien quiere algo de beber?

DORIS: No.

SAM: Para mí, no.

MILDRED: *(sintiéndose incómoda)* Bueno, en realidad quisiera un poco de agua. *(Ida comienza a levantarse)* Tú, quédate. Yo la busco. Sólo indícame la dirección correcta.

IDA: *(Señalando)* Los vasos están sobre el fregadero.

(Mildred sale. Hay un largo e incómodo silencio)

DORIS: *(Llamando)* ¡Lucille, vamos a llegar tarde!

LUCILLE: Ya voy.

DORIS: No puedo comprender cómo una mujer que se pone tan poco puede tardarse tanto.

LUCILLE: *(baja las escaleras tranquilamente)* ¿Alguien ha visto mi lápiz de labio? *(Busca alrededor, mientras Sam, Ida y Doris miran la visión delante de ellos. Lucille lleva el mismo vestido que Ida y Doris, pero lo ha remodelado para que se vea más sexy, añadiéndole una apertura a la falda que llega casi hasta donde baja el escote nuevo. Algunos vestidos se ajustan al cuerpo, pero el de Lucille la exprime. De estar el busto más alto, estaría en su boca. Tiene tal cantidad de joyas en sus manos que uno se pregunta cómo no se cae de boca. Como culminación, se ha puesto una peluca rubia)* ... Aquí está. *(Comienza a ponerse el lápiz labial cuando se da cuenta que todos la están mirando.)* ¿Qué? *(cree entender)* No me digan. *(Señala un pequeño broche en su pecho.)* Piensan que el broche es demasiado.

IDA: El broche me gusta.

DORIS: Déjate el broche.

SAM: ¿Cuál broche?

LUCILLE: Los hombres. Nunca notan nada. *(A Ida y Doris)* Bueno, ¿qué opinan?

IDA: ¿De qué?

LUCILLE: De mi nueva apariencia. ¿Soy yo, o qué?

DORIS: Eso es lo que estoy tratando de averiguar.

LUCILLE: Oh, vamos. No luzco tan diferente. Pensé que sería divertido lo de la peluca. Tienen que admitir que es un nocáut.

DORIS: Las palabras no pueden expresar lo noqueada que creo que te ves.

LUCILLE: ¡Esta noche, nadie podrá decir que la viuda de Harry Rubin se rindió a la vida!

IDA: Esta noche, nadie va a *reconocer* a la viuda de Harry Rubin.

LUCILLE: ¡Exactamente! *(A Sam)* Y usted, Sr. Katz, si sabe hacer las cosas, puede que obtenga un baile. *(Mildred regresa de la cocina. Lucille está asombrada)* ¿Mildred?

MILDRED: *(pausa, apenas la reconoce)* ¿Lucille?

LUCILLE: ¿Qué haces aquí?

MILDRED: Voy a la boda. *(A Sam, señalando su estola de piel)* Sam.

DORIS: Sam, como caballero que es, se ofreció a llevar a Mildred.

(Lucille mira a Ida, quien sonríe forzadamente a la vez que todos se ponen sus abrigos)

LUCILLE: Qué amable. *(A Sam)* ¿Recogeremos a alguien más de camino?

SAM: *(Sonriendo, tratando de aliviar la tensión)* Creo que el auto está lleno.

LUCILLE: Menos mal que no manejas un autobús.

(Ella abre la puerta y sale. Le sigue Doris, dejando a Mildred entre Ida y Sam, quienes se están mirando)

MILDRED: Sam.

(El escolta a Mildred hacia afuera. Ida, inhalando profundamente, sale y cierra la puerta tras de ella, mientras las luces se desvanecen.)

Segunda Escena ✓

La sala de Ida. Son las 2:00 de la mañana y la habitación está oscura, excepto por la tenue luz de la calle que entra por las ventanas. Se escuchan las tres mujeres riéndose y hablando afuera. Están bastante tomadas, y tratan, sin mucha suerte, de abrir la puerta. Eventualmente, se abre la puerta y las mujeres entran tropezando. Ida busca el interruptor de la luz, cuando la puerta se cierra de repente.

LUCILLE: ¡Mi abrigo! ¡Mi abrigo se pilló en la puerta! ¡Estoy atrapada! ¡Enciendan la luz!

IDA: No puedo encontrar el interruptor.

DORIS: Yo tengo la perilla de la puerta.

LUCILLE: ¡... Esa no es la perilla!

IDA: El interruptor estaba justo aquí cuando me fuí.

DORIS: Yo tomo el abrigo.

LUCILLE: ¡No te atrevas!

Harry, dile... dile que le digo adiós. *(Se marcha lenta pero firmemente mientras las luces se desvanecen sobre el cementerio y la tumba de Doris.)*

Fin de la obra.

IDA: *(Riéndose)* Alguien se robó el interruptor de la luz.

DORIS: Ya tengo el abrigo.

LUCILLE: ¡Ese es mi vestido! ¡Déjalo! Yo abro la puerta. ¶

(La puerta se abre y se cierra)

IDA: ¡Encontré el interruptor!

(Se encienden las luces y vemos bien a las mujeres. Todas están desarregladas; el pelo desgreñado, las ropas arrugadas, y la peluca de Lucille está completamente de lado. Lo más notable es el hecho de que Doris no está.)

IDA: ¿Dónde está Doris? ✓

(Suena el timbre. Ida va a abrir la puerta. Lucille la detiene.)

LUCILLE: ¿Quién es?

DORIS: *(desde fuera)* No creo que sea gracioso, Lucille.

LUCILLE: Doris, ¿eres tú?

DORIS: ¡Sí, soy yo!

LUCILLE: ¿Qué haces allá fuera tan tarde en la noche?

(Lucille e Ida se sientan mientras Lucille abre la puerta. Doris entra)

DORIS: *(A Lucille)* ¡Ojalá que la próxima vez se te rompa en pedazos el abrigo!

(Ida rompe a reír, seguida por Lucille y Doris)

IDA: Alguien ayúdeme con esto.

(Desde atrás de una silla, Ida y Doris levantan un enorme arreglo floral con una cinta que lee: "Selma y Ed Bonfigliano" Lo cargan hasta una de las mesas y Lucille cuelga su abrigo.)

DORIS: De veras, debemos dejar de tomar en las bodas de Selma. Podríamos volvernos alcohólicas.

IDA: ¿Crees que esta vez van a durar?

LUCILLE: A juzgar por la apariencia de él, creo que aunque dure "hasta que la muerte los separe", solamente le quedan unos meses.

(Se ríen. Doris cuelga su abrigo y el de Ida en el clóset. Lucille se quita su manguito y camina hacia la silla.)

IDA: ¿Quién quiere té?

LUCILLE: Olvídate del té. Tomemos un poco más de vino.

DORIS: Yo ya tuve suficiente.

LUCILLE: Esta noche tuvimos *más* que suficiente.

IDA: Yo no tengo vino.

LUCILLE: Yo traje de la boda.

(Saca una botella de vino de dentro de su manguito. Ida saca los vasos mientras Doris se sienta en el sofá.)

DORIS: Ay, casi se me olvida. Traje bizcocho. *(Abre la cartera y saca unos pedazos de bizcocho envueltos en servilletas.)*

LUCILLE: Estupendo. Tendremos vino y bizcocho.

DORIS: *(Sacando una servilleta llena de galletitas)* Y galletitas. También traje algunas galletitas.

IDA: Eran unas galletitas muy ricas.

DORIS: También traje algunas de esas alitas de pollo. *(Saca otro gran paquete envuelto en servilletas.)* No pude traer la salsa. Debí haber llevado un envase.

LUCILLE: Vino, bizcocho, galletitas, alitas de pollo. ¿Qué más podemos desear?

DORIS: ¡Frutas! *(Sacando cada una de su bolso)* Un guineo,... dos naranjas, ...una manzana, ...algunas uvas, ...un kiwi ...y.....esto no sé lo que era.

LUCILLE: *(Levantando su copa)* Un brindis. ¡Por nosotras!

IDA: *(Levantando su copa)* Por nosotras.

DORIS: *(Levantando su copa)* ¿Por qué no? *(Beben)*

DORIS: ¡Por Selma Bonfigliano!

IDA y LUCILLE : ¡Por Selma Bonfigliano! *(Beben)*

IDA: Por Mildred. *(Bebe)*

DORIS: *(Cambiando de tema)* ¿Quién quiere bizcocho?

LUCILLE: Un pedacito. *rajita*

IDA: Menos mal que vino con nosotros. ¿Quién más hubiera podido hablar todo el camino?

(Doris le da un gran pedazo de bizcocho a Lucille)

LUCILLE: ¿Eso es un ^{rajita} pedacito para tí?

DORIS: Demándame.

IDA: Blah, Blah, Blah. No sé cómo alguien ^{le} te soporta.

DORIS: *(Dándole un pedazo de bizcocho a Ida)* Olvidalo.

IDA: *(Sentándose)* ¿Y has visto a alguien bailar como ella? Digo, me parece que se lució. Un verdadero espectáculo. ¿No creen que fue un espectáculco. Yo creo que fue un espectáculo. Pero supongo que a los hombres les gusta eso.

LUCILLE: Entonces, hagamos un espectáculo. ¿Qué tal un poco de música?

IDA: Gran idea. *(Se levanta y corre al gabinete del estéreo. Busca algunos discos)* Vamos a ver.

(Doris se levanta y se acerca a Lucille)

LUCILLE: ¿Qué?

DORIS: ¿Qué? Mírate al espejo y verás qué.

(Endereza la peluca de Lucille, y se sienta. Ida pone un disco. Es un cha cha chá.)

DORIS: *(Sonriendo)* OOOOh.

(A través de la sala, Ida mira fijamente a los ojos s Doris. Entonces se le va acercando.)

DORIS: ¿Qué? ¿Qué estás?

LUCILLE: Tienes que bailar, Doris.

DORIS: Oh,... Oh, no. No, no.

IDA: Vamos. Ninguna de nosotras bailó toda la noche.

DORIS: Si ni siquiera podría-

(Ida la agarra y las dos mujeres bailan cha cha mientras Lucille observa)

LUCILLE: ¡Ahí van las señoras!

DORIS: ¡Ay! ¡Ay!

IDA: ¿Se siente bien, eh, Doris?!

DORIS: Me sentiría mejor si no fueras una bailarina tan pésima.

IDA: Trata *tu* de seguir a una pareja mala.

DORIS: ~~Lo soy.~~ *Eso es lo que estoy haciendo-*

(Se sueltan y comienzan a reír)

IDA: Yo pensé que tu dirigías. *cras lo que llevo*

DORIS: ¿Por qué iba a ^{yo a llevar} dirigir yo?

LUCILLE: *(levantándose)* Ninguna de ustedes sabe bailar. ¡Así es como se baila el cha cha!

DORIS: *(a Ida, acerca de Lucille)* La experta.

(Ida y Doris observan a Lucille bailar sola por toda la sala)

IDA: ¿Eso es el cha cha para tí? ¡ *Esto* es cha cha!

(Ida baila sola alrededor de la sala. Doris las observa a ambas)

DORIS: En mi vida había visto tantos pies izquierdos. ¿Dónde está la gracia? ¿Dónde está el estilo?

(Doris baila sola por la sala. Ahora las tres mujeres están bailando cha cha por toda la sala. Cada cual baila como si lo hicieran con su esposo)

IDA: Esto trae recuerdo, ¿eh, Doris?

DORIS: Los cruceros, las montañas Catskills, Roseland.

LUCILLE: Vaya, si Harry me hacía bailar.

IDA: Solían dejarnos el piso libre cuando los magníficos seis se levantaban a bailar.

LUCILLE: ¿Y qué esperabas, de la forma en que movías los brazos?

(Doris se detiene y empieza a frotarse el pecho)

IDA: ¿Te sientes bien?

DORIS: Sabía que no debía comerme ese último mangó.

LUCILLE: Te traeré un poco de leche.

DORIS: Gracias.

(Lucille va bailando hacia la cocina)

IDA: Relájate.

(Doris se sienta en El sofá. Ida baja la música. Se escucha suave durante el diálogo.)

acción

IDA: ¿Te sientes mejor?

DORIS: Sí. *(Pausa)* Faltó mucha gente a esa boda.

IDA: No sigas.

DORIS: Busqué las caras. *emocionadas*

IDA: Probablemente a muchos se les ~~pasó la mano.~~ *olvidó*

DORIS: Buscaba a Abe. ¿Y sabes qué fue lo gracioso? Lo ví... Lo ví comiendo, caminando, bailando. De veras lo ví bailando. Y lo primero que se me ocurrió pensar es ¿por qué no estoy bailando con él? Eso fue lo primero que pensé. ¿Por qué no estoy con él...? ¿Te ha pasado eso a tí? ¿Alguna vez viste a Murray?

IDA: ¿Quieres decir, si lo imagino haciendo algo?

DORIS: No, *verlo*. Te volteas, y ahí está él.

IDA: Algunas veces... Recuerdo una vez que llegué a casa, tarde. Eran como las cinco, o las seis. ...Hubiera jurado que ví a Murray justo ahí. Justo cuando yo entraba. Hubiera jurado que lo ví sentado en su silla.

LUCILLE: *(Entra con un vaso, y se lo da a Doris)* Aquí tienes la leche.

DORIS: Gracias.

IDA: Lo gracioso es que lo ví como era cuando comenzamos a salir, justo antes de que se fuera a la guerra. Su pelo negro, espeso y ondulado. En aquel entonces tenía mucho pelo. El Restaurante de Dubrow. Ahí fue donde nos conocimos. Una amiga mutua, Ruth Cutler, nos juntó. Ella fue con su novio, cuyo nombre olvidé, y ambos trajeron a Murray. Murray y el novio

de ella fueron juntos a la escuela. En toda la cena no le pude quitar los ojos de encima. No sé como no me arañé la cara con el tenedor. Y recuerdo que pensé que el no tenía ningún interés en mí. Murray era así en ese entonces. Muy indiferente. Al día siguiente recibí una llamada de Ruth. Murray le había dado su número de teléfono y le pidió que me dijera que yo lo llamara.

Qué atrevido, pensé. Bueno, pues llamé. Le dije: "Hola, soy Ida. Mi número es el 7-6207 en Rivington. Si quieres hablar conmigo, llámame." Colgué y recé. Por supuesto, me llamó. Y como dicen por ahí, el resto es historia.

DORIS: La primera vez que ví a Abe fue en la tienda de mi padre. Yo tenía diecinueve años, y trabajaba en el mostrador. El estaba en la segunda fila. No podía ver su cara, pero podía ver a través de la última tablilla que vestía un viejo par de pantalones, y que tenía un enorme roto encima del zapato derecho. Definitivamente este no era un chico rico, así que lo vigilé cuidadosamente. De repente veo que se inclina, agarra una hogaza de pan y se la coloca dentro de la chaqueta. Yo corro y me paro detrás de él. El se levanta, me mira directo a los ojos ...Siento como me palpita el corazón. No sé lo que me pasó, pero cuando estaba saliendo, grité a todo pulmón ¡Ladrón! ¡Ladrón! Fue lo único que se me ocurrió para que se quedara allí. Y funcionó. Mi padre corrió y lo agarró. Mes y medio más tarde nos casamos...

Mi padre siempre solía bromear: " Este es mi yerno, el ladrón. Primero, se robó mi pan... *(Sonríe)*

IDA: *(a Lucille)* ¿Y tú? ¿Alguna vez has visto a Harry?

LUCILLE: No lo veía casi cuando estaba vivo. ¿Por qué lo iba a ver ahora que está muerto?

IDA: ¿Y cuando estás con otros hombres?

LUCILLE: ¿Qué quieres decir?

IDA: Cuando estás en la cama, teniendo... tu sabes, sexo con otro hombre... ¿No ves a Harry... en tu imaginación?

LUCILLE: No. †

IDA: ¿No te pasó ni una sola vez?

LUCILLE: *(levantándose)* No. *(apagando el tocadiscos)* ¿Quién quiere más vino?

DORIS: No te creo.

LUCILLE: ¿Por qué? ¿Estabas tu allí?

DORIS: Yo no ^{podría} ~~podía~~ ni bailar, sin pensar en Abe.

LUCILLE: Primero que nada, tu no ^{podrías} ~~podías~~ hacer nada sin pensar en Abe.

DORIS: Eso no es cierto.

LUCILLE: Y segundo, tu no eres yo. ¡Así es que no me digas lo que pienso o lo que no pienso! *civas o tomar más vino?*

IDA: Ya tuve suficiente.

LUCILLE: Claro. Ya todas han tenido suficiente. Siempre suficiente. No vayas muy lejos. No tengas demasiado. ¡Solo lo suficiente! Bueno, ya he tenido suficiente y quiero más. *(Se sirve otra copa)*

IDA: Lucille.

LUCILLE: Cuando ustedes se mueran, deberían poner en sus lápidas. "Aquí yacen Ida y Doris. Ya tuvieron suficiente." Cuando yo me muera, la mía va a decir. "Aquí yace Lucille. Ella quería más." Y entonces tu y Doris me podrán visitar todos los meses. Ustedes vendrán a visitarme ¿verdad? Digo, vamos a estar en el mismo vecindario... a un tiro de lápida. *(riéndose)* ¿Lo entendieron? A un tiro de lápida.

IDA: Lucille-

LUCILLE: ¿Vendrás a visitarme?

IDA: Lucille.

LUCILLE: ¿Vendrás?

IDA: Sí.

LUCILLE: *(a Doris)* ¿Y tú? ¿Vendrás a saludarme cuando vayas a ver a Abe?

DORIS: Claro.

LUCILLE: Y Sam. Tienes que traer a Sam. Después de todo, ahí fue donde nos conocimos.

IDA: Traeremos a Sam. ¿Verdad, Doris?

DORIS: Seguro.

(Ida trata de quitarle el vaso a Lucille, quien no quiere)

LUCILLE: No, no lo harán. Están mintiendo. Ni siquiera le van a decir dónde estoy. Estaré yaciendo ahí, sola. Dios sabe donde estará Harry.

IDA: Lucille.

LUCILLE: Deberían hacer ataúdes muy grandes para parejas casadas, ¿no creen? Debería ser posible comprar una caja "king-size", por Amor de Dios, o al menos una de tamaño doble. Uno debería poder pasar el resto de la eternidad al lado de su esposo. Aunque no se hablen ni se toquen... al menos es algo. Por el contrario, uno tiene que yacer ahí sola. Pensando todo el tiempo... diciéndose a una misma - esto no está *bien*. ¡No debería ser así, maldición!

IDA: Lucille, no.

DORIS: (*Levantándose*). Me voy a la cama.

LUCILLE: ¿Por qué? ¿Ya tuviste suficiente?

DORIS: Sí.

LUCILLE: Me lo imaginaba.

DORIS: Déjame decirte algo, Lucille-

LUCILLE: Oh, bueno.

DORIS: No hay nada malo con haber tenido suficiente. Solo significa que lo que has tenido hasta ahora ha sido bueno, y que no tienes que pasar el resto de tu vida haciendo el ridículo tratando de tener más. (*Agarra su pequeña maleta y se encamina hacia las escaleras.*)

LUCILLE: ¿Yo estoy haciendo el ridículo? Tu te pasas media vida en una tumba, hablándole a un marido muerto -

DORIS: (*se para a mitad de camino*) ¡No metas a Abe en esto!

IDA: (*Haciendo un gesto con la mano, hacia las escaleras*) Doris.

LUCILLE: Todos los meses. Llueva o truene. Ahí está Doris parloteando en la tumba de Abe Silverman.

IDA: *Lucille.*

LUCILLE: Por el bien *suyo*, espero que lo hayan enterrado con algodones en los oídos.

DORIS: (*Regresando a la sala*) ¡Cómo te atreves!

IDA: Doris, no te excites.

DORIS: ¿Sabes por qué voy al cementerio todos los meses, Lucille? Porque *mi* esposo se lo merece. ¡Porque en todos los años que estuvimos casados, no me fue infiel ni una sola vez!

IDA: Vamos, vamos.

LUCILLE: Así me ayude- *¿Y a mi qué?*

DORIS: ¡Ni *una* vez!

IDA: *Doris.*

DORIS: (*Acercándose a Lucille*) No tenía que serme infiel por que nuestro matrimonio era *bueno*. ¡Nuestro matrimonio significaba algo!

LUCILLE: Te lo estoy advirtiéndolo.

IDA: *Lucille.*

DORIS: ¡Así es que no te desquites conmigo porque tu esposo nunca te amó!

(*Lucille le arroja el vino en la cara a Doris. Doris se lleva la mano al pecho y comienza a respirar pesadamente*)

IDA: ¿Estás bien?

DORIS: Solo... necesito.... mi leche. (*Ida le da la leche rápidamente a Doris.*) Gracias. (*Toma el vaso, se lo lleva a los labios, y luego le tira la leche a la cara a Lucille.*)

IDA: ¡Basta! ¡Basta!

— acci'm / da
(*Ida toma algunas servilletas y limpia la alfombra, mientras Doris y Lucille se limpian a sí mismas.*)

IDA: Mírense. ¡Nada más mírense! ¿Qué nos ha pasado?

DORIS: ¡Yo te diré que nos ha pasado! ¡Ya nada tiene significado!
(*Señalando a Lucille*) Esta sólo quiere acostarse por ahí-

LUCILLE: Ay, por favor.

DORIS: (*a Ida*) -Y tú, tu solo quieres hacer el ridículo persiguiendo a Sam.

IDA: No seas absurda.

DORIS: ¿Absurda? ¡Si no le hubiéramos dicho que no te llevara, hubieras llegado a la boda de Selma haciendo un ridículo total!

IDA: (*Atónita, confundida*) ¿Qué? ✕

LUCILLE: Por cierto, que no le tomó mucho tiempo consolarse de la pérdida.

DORIS: Y pensar que llegué a tener remordimientos.

IDA: Ustedes le dijeron... (*Se detiene al darse cuenta de todo*) ¿Y ustedes sabían...? ¿Todo el tiempo...? Ustedes me vieron vestir, vieron cómo me maquillaba... y ustedes sabían. (*a Doris*) Cuando te estaba diciendo todo lo que sentía... todo lo que quería...tu lo sabías. (*a Lucille*) Tu me viste hacer el ridículo cuando él entró a quí con Mildred ...Y tu lo sabías... *ambas.* (*a Doris*) Sabía que no entenderías, pero jamás pensé que tratarías de impedirlo.

DORIS: Nosotras solo queríamos-

IDA: ¿Y que hay de lo que *yo* quería? ¡¿Pensaste alguna vez, por un segundo, en lo que *yo* quería?! ¿Y quién les dió a ustedes dos el derecho de manejar mi vida?

LUCILLE: Nosotras ^{simplemente} solamente estábamos preocupadas por-

IDA: (*Furiosa*) ¡Al diablo con sus preocupaciones! Ustedes no estaban preocupadas por mí. Ustedes estaban preocupadas por *ustedes mismas*. (*A Doris*) Tu no podías soportar la idea de que yo no quisiera ir al cementerio, de que quisiera hacer algo distinto con mi vida. (*a Lucille*) Y tú, no podías soportar la idea de que quizás Sam estaba interesado en mi, y no en tí.

LUCILLE: Yo pude haber tenido al hombre que me diera la gana.

IDA: ¡Pero no a Sam!

LUCILLE: ¡Yo no quiero a Sam!

IDA: Yo ví la forma en que le coqueteabas. "¿Por qué no vienes al cementerio con nosotras, Sam?" " ¡Quizás tu y yo nos podríamos reunir, Sam!"

LUCILLE: Yo solo estaba tratando de-

IDA: ¡Tu solo estabas tratando de llevártelo a la cama, eso es lo que estabas tratando de hacer!

LUCILLE: ¡No!

IDA: ¡Eso es todo lo que has estado haciendo desde que Harry murió!

LUCILLE: ¡No me he acostado con un hombre desde que Harry murió! (*Pausa. Ida y Doris la miran*). Yo quería que todos vieran lo bien que yo estaba. ¡Que me importaba un comino! Que... (*pausa. Aguanta las lágrimas*) ¡Que no la hay mejor que *yo*.! No me importa a quien haya tenido! Si el estaba allá arriba mirándome, yo quería que me viera con otros

hombres, o que cerrara los ojos, como yo lo hice. Durante *tres años...* De veras quería hacerlo. Pero no pude.... ni siquiera una sola vez. (*Triste, calladamente*) Jamás dije que ^{que durmiera} durmiera con alguien. Dije que salía... quizás solté un nombre por aquí y otro por allá, pero nunca dije que ^{que a costars} dormi con alguien. Ustedes *siempre* lo decían.... yo simplemente, nunca lo negé.

IDA: (*pausa*) Me voy a la cama. (*Camina hacia las escaleras*) *acción*

DORIS: Ida.

IDA: Usen las habitaciones que quieran.

(*Ida sube las escaleras y entra al baño. Pasa un momento y Doris mira a Lucille, que está de espaldas.*)

DORIS: (*gentilmente*) ¿Que tal una copita más? Para dormir.

LUCILLE: (*extenuada*) Ya tuve suficiente.

(*Doris toma su maletín y comienza a subir las escaleras. Se detiene y se vuelve hacia Lucille, que aún continúa de espaldas a ella. Intenta decir algo, pero no puede. Sale hacia el cuarto, mientras Lucille se quita la peluca, y las luces se desvanecen.*)

Tercera Escena

Es la mañana siguiente, en la sala de Ida. La habitación es un revoltijo, llena de señales de la noche anterior. Ida, quien tiene una gran resaca, baja las escaleras en bata, y agarrándose un trapo mojado a la cabeza. Camina muy lentamente a través de la sala, y va la para la cocina. Luego de un momento, regresa con un vaso de agua y una botella de aspirina. Se sienta en el sofa y comienza a tomar varias aspirinas, mientras que Lucille, quien se ve aún peor vestida en un juego de jockey, baja cuidadosamente las escaleras.

LUCILLE: (*Indicando las aspirinas*) ¿Te las vas a tomar todas?

IDA: ¿Por qué?

LUCILLE: Si no te las vas a tomar, quisiera unas pocas. Si te las vas a tomar, voy a ir a la cocina a cortarme la cabeza.

(*Ida le da las aspirinas y el vaso. Lucille las toma*) acción

LUCILLE: Gracias. (*Se traga varias con el agua. Mira a Ida, quien continúa callada*) Quizás pueda llamar a Sam, y explicarle todo.

IDA: (*Con coraje*) Creo que es un poco tarde para eso.

LUCILLE: Lo siento. Jamás debí haber interferido. Es solo que Doris y yo te vimos tan envuelta y... creo que nos asustamos un poco de pensar que nuestro trío se rompería.

IDA: Bueno, ciertamente se encargaron de que eso no sucediera.

LUCILLE: (*Con lágrimas en los ojos*) Por favor, no me odies.

Olvidalo
IDA: Déjalo. Vamos... no te voy a odiar. Puede que no te quiera por un tiempo. (*Levantándose*) Ayúdame a limpiar esto. Mira lo que parece este lugar.

~~(*Comienzan a limpiar. Luego de un momento, Ida le habla a Lucille*)~~

IDA: ¿Cómo pudiste pensar que no comprendería lo que estabas pasando por Harry? (*Lucille la mira, incapaz de responder. Ida la abraza y le acaricia la cara. Luego vuelve a limpiar. Levanta el espejo que usó la noche anterior para maquillarse y se mira en él*) Oh, Dios mío.

LUCILLE: ¿Qué?

IDA: Estoy mirando el futuro. Ahora mismo estoy viendo exactamente cómo me voy a ver a los tres años de muerta. (*Se ríen*) Quizás me deba

poner un poco de la sombra verde para iluminar el color de mis mejillas.
(*Mientras se ríen, suena el timbre de la puerta.*) ¿Quién podrá ser?

LUCILLE: Probablemente Selma para decirnos que se va a divorciar.

IDA: (*Mirando afuera de la ventana*) ¡Oh, Dios!

LUCILLE: ¿Quién es?

IDA: Sam.

(*Lucille se acomoda lo mejor que puede. Ida abre la puerta. Sam entra. Se ve ansioso y nervioso.*)

SAM: Hola, Ida.

IDA: Hola, Sam.

SAM: Hola, Lucille.

Lucille:
~~IDA:~~ Qué tal, Sam.

SAM: ¿Dónde está Doris?

LUCILLE: Durmiendo. Nos acostamos tarde después que llegamos. Ya conoces a las mujeres.

SAM: ¿Podría hablar con Ida a solas un momento?

LUCILLE: Oh, claro. Yo... voy hacer un poco de té. (*Sale para la cocina agarrándose de los muebles para no caerse. Sale.*)

SAM: (*Tomando ánimo*) Yo, eh.. Yo, eh.... No estoy seguro de lo que vine a decir. Solo sé que tenía que venir a verte. Creo que... creo que lo que quiero decir es que no quiero dejar de verte.

IDA: *(con firmeza)* Ya lo hiciste.

SAM: Sólo porque... comencé a darme cuenta de que había la posibilidad de ... que quizás algo iba a suceder... Quiero decir, que algo se estaba formando entre nosotros que... que-

IDA: Para lo cual yo no estaba lista.

SAM: Para lo cual *yo* no estaba listo. Cuando lo pienso, veo que estaba hablando como un personaje importante - listo para comenzar un nuevo capítulo. ¿A quién engañaba? Estaba aterrorizado. Todo lo que necesitaba era una puerta para salir corriendo y Lucille y Doris me la proporcionaron. Empezamos a hablar de la boda de Selma, y de lo que significaría que yo te llevara, y-

IDA: *(Con coraje)* Así que invitaste a Mildred.

SAM: Pero no porque sintiera algo por ella, sino por que *no* lo sentía. Me sentía seguro... No fue algo bueno ni para ti, ni para ella.

IDA: No.

SAM: Ida, esa tarde que pasé aquí contigo fue una de las mejores que he pasado desde que Merna murió. Y las noches que salimos fueron maravillosas. Cada vez que estaba contigo, pensaba menos y menos en Merna. Y eso fue lo que me preocupó. Por vez primera¹⁰ estaba comparando a alguien con Merna. Disfrutaba de tí solo por ser como eres y... eso me asustó.

IDA: *(pausa)* Sólo quiero saber una cosa. Estas últimas dos semanas ¿me extrañaste?

SAM: Oh, sí. *(Casi temeroso)* ¿Y tú?

IDA: *(indiferente)* Estabas en mi mente.

SAM: *(pausa)* Perdí una mujer en mi vida por que no había nada que pudiera hacer para impedirlo. No quiero perderte a tí si hay algo que pueda hacer para evitarlo. *(Ida lo mira con lágrimas en los ojos, y empieza a llorar y a reír)* ¿Qué?

IDA: Creo que en algún sitio ahora mismo Murray y Merna se están riendo a carcajadas.

SAM: ¿Tu lo crees?

IDA: Sí.

(Lucille entra con el té y coloca la bandeja cuidadosamente en la mesa)

SAM: *(a Lucille)* ¿Qué tal si nos olvidamos del té y salimos a almorzar afuera?

LUCILLE: *(boquiabierto, mientras siente nauseas de solo pensarlo)*
¿Comida?

SAM: *(Animadamente)* Y luego podemos ir todos a comer un helado. Me siento nuevamente como un niño.

IDA: ¿Helado?

LUCILLE: Nos encantaría. No hemos comido nada.

IDA: Nada.

SAM: *(a Ida.)* Pues ve a vestirme y despierta a Doris.

LUCILLE: *(a Ida)* Sí, anda. Estoy segura que debe estar muerta del hambre.

IDA: Estoy segura. *(Sale hacia el cuarto)*

LUCILLE: *(acercándose a Sam)* Lo siento, Sam. Doris y yo nunca debimos haber interferido.

SAM: *(Sonriendo, le toma las manos)* ¿Y a dónde debemos ir a almorzar?

LUCILLE: A donde tu quieras.

SAM: Hay un sitio estupendo de comida china kosher en la calle Linden.

LUCILLE: ¿Klein's?

SAM: No. Tu estás pensando en Kleins Korean Kitchen en Union Turnpike. Yo hablo de Manny Peking.

LUCILLE: Oh, conozco el sitio. Déjame ponerme un poco de maquillaje. *(Saca un lápiz labial de su bolso y se lo comienza a poner frente al espejo)* Quiero que sepas que eres el único hombre, además de Harry, que me ha visto sin maquillaje... Y mira lo que le pasó.

SAM: Creo que te ves mejor.

(Ida baja las escaleras lentamente y se detiene. Se queda inmóvil en el rellano mirando a lo lejos a través del salón)

LUCILLE: *(Sin mirar)* ¿Se levantó? *(Ida no contesta. Lucille mira hacia arriba)* Ida, ¿se levantó? *(no contesta)* ¿Ida? *(suavemente)* Oh, Dios mío. *(Pasa corriendo por el lado de Ida, sube las escaleras y entra al cuarto)*

IDA: *(continúa inmóvil del shock)* ¿Sam?

SAM: Aquí estoy. *(Va hacia ella. Ida lo abraza)* Aquí estoy.

(Se abrazan mientras la luz se desvanece)

Escena Cuarta

El cementerio. El lote de Abe. Es de tarde. Al lado del lote de Abe hay una tumba recién cubierta. No tiene lápida, solo un pequeño marcador enterrado en la tierra. Hace más frío ahora que en el acto primero. El cielo está gris, y la mayoría de las hojas se han caído y se han tornado marrón. Lucille entra vistiendo su abrigo de piel, sombrero, maguito y tiene el banquito de Doris apretado contra ella. Camina hacia la tumba, coloca el banquito en el suelo y se sienta. Comienza a recoger las hojas muertas, mientras Ida entra. Ella se coloca a un lado, mirando a Lucille, quien no se da cuenta de su presencia. Luego de un momento, se acerca a Lucille.

LUCILLE: *¿no se puede no limpiar esto?* (Sin mirarla) Uno cree que pasarán a limpiar esto.

IDA: Ellos esperan a que se caigan todas, y las recogen de una vez.

LUCILLE: No está bien.

IDA: (Gentilmente) ¿Qué vas a hacer?

LUCILLE: (pausa. Se levanta) ¿Cómo estaba lo de Murray?

IDA: Bien. ¿Y la de Harry?

LUCILLE: Te manda saludos. Sam está en-

IDA: Sí.

LUCILLE: Donde Merna.

IDA: Sí. (pausa) Selma me llamó esta mañana. *+ x Letras*

LUCILLE: ¿Cómo está ella?

IDA: Están muy felices. Creo que esta vez puede ser.

LUCILLE: No me digas.

IDA: Ya recibió las fotos de la boda. Dice que hay una de nosotras tres en la mesa.

LUCILLE: No sabía que habían ^{retratado} tomado una.

IDA: Nadie lo sabía. Es una foto de nosotras dos comiendo y Doris metiendo alitas de pollo en su cartera.

(Se ríen. Sam entra, camina hacia la tumba y se coloca al lado de Ida. Le toma la mano.)

LUCILLE: Hola, Sam.

SAM: Qué tal, Lucille.

LUCILLE: ¿Cómo estás?

SAM: Bien, ¿y tú?

LUCILLE: Regular.

SAM: *(pausa)* ¿Qué edad tenía Doris?

LUCILLE: Ella tenía... no lo sé.

IDA: Cualquiera que fuera, era muy joven.

SAM: ¿Quién no lo es? Merna tenía cincuenta y tres.

LUCILLE: Debió ser muy difícil.

SAM: Siempre imaginé que me iría primero.

IDA: Lo que va a ser, será.

LUCILLE: No empieces con esa tontería. *(a Sam)* ¿Cuántas veces has escuchado eso?

SAM: ¿Qué más puedo decir?

LUCILLE: *(amargamente)* Puedes decir que lo que está por suceder, *apesta*. eso es lo que puedes decir.

Ida:
~~SAM:~~ ¿De qué serviría? *(Pausa)*

SAM: *(a Ida)* Es hora de irnos.

LUCILLE: ¿Van a salir?

SAM: Voy a visitar a mi hijo, Richie.

IDA: Voy con él para conocer a su nuevo nieto.

LUCILLE: *(a Ida)* ¿Sabes cuándo vas a volver? *regresar?*

IDA: Yo, eh.. no lo sé. Se está poniendo tan frío.

LUCILLE: Sí.

IDA: Y no todos tienen un abrigo tan caliente.

LUCILLE: Y a tan buen precio.

IDA. Cierto. *(Se sonríen)* ¿Vienes?

LUCILLE: Adelántate *ya*. Me voy a quedar un momento más.

(Sam toma una pequeña piedra y la coloca en la tumba de Doris. Ida se inclina y toma una piedra. Mira la tumba de Doris un largo rato,

aguantando las lágrimas. Besa la piedra y la coloca al lado del marcador. Se levanta y besa a Lucille. Las dos mujeres se abrazan fuertemente)

IDA: Te llamaré.

LUCILLE: *(a Sam)* Maneja con cuidado.

SAM: *(a Lucille)* Cuídate.

(La besa en la mejilla, luego se marcha del brazo con Ida. Lucille los mira largo rato, las lágrimas inundan sus ojos. Mira de nuevo la tumba y se sienta en el banquito.

LUCILLE: Se ven bien juntos, ¿no te parece? Diez a uno a que se casan antes de que termine el año. Eso sí que será una boda, ¿eh? Tendrá que haber buena carne... Podrías haber cargado con bastante en esa. Selma y yo probablemente seremos las damas... Ese sí es un cambio. Selma en la boda de alguien más. *(Se ríe, luego se detiene)* Harán una buena pareja. *(pausa)* Probablemente no la veré muy seguido. *(Aguantando las lágrimas)* Mira este lugar. *(Comienza a recoger algunas hojas de la hiedra. Sus movimientos se aligeran y se torna más descuidada.)* Una persona no debería tener que quitar hojas de la hiedra.

¡Una persona no debería tener que pasar el resto de la vida cuidando una tumba! Yo no tendría que venir aquí cada maldito mes para- *(comienza a sollozar mientras toma hojas, piedras, de todo y lo tira contra la tumba. Finalmente, se detiene y se pone de pie. Suavemente, tristemente)* Te voy a extrañar, Doris. *(Se calma y recobra la compostura)* Pero ahora te digo... No me importa el tiempo que hemos pasado aquí, ¡no me quiero acordar de nosotras en este sitio! Te voy a recordar bailando. Te voy a recordar peleando. Te voy a recordar sacando alas de pollo de tu bolso. *(Se inclina, toma una piedra y la acerca a su corazón mientras mira la tumba, Entonces, coloca la piedra sobre la tumba.)* Así es que.... te veré... cuando te vea. *(toma el banquito para llevárselo, luego cambia de idea. Lo coloca de nuevo al lado de la tumba, se envuelve en su abrigo, toma su manguito y está a punto de irse cuando se vuelve hacia la tumba)* Y, oye, ... si ves a